

el Mensajero
de la Luz

Lucifer®

Para los buscadores de la verdad

Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias

La Vida Una y el Sendero de
las Paramitas – Parte 1

¿Puede la humanidad
determinar su futuro?

¿Qué grado de inteligencia
tiene ChatGPT?

¿Estaba Platón en contra de
la escritura?

Las ventajas de la
incineración

La persona adecuada en el
lugar adecuado

Preguntas sobre el karma



Portada:

¿Cómo aprende un médico su profesión? ¿Por tradición oral, es decir, escuchando a un médico maestro, o estudiando los escritos médicos, o ambas cosas? En el artículo '¿Estaba Platón en contra de la escritura?' se analiza el valor de la comunicación oral y escrita. Ilustración: Un libro de 1.000 años de antigüedad que contiene una traducción al arameo de la obra *Sobre las potencias de los medicamentos simples* del médico grecorromano Galeno (129-199 de nuestra era). La traducción fue posteriormente sobrescrita con himnos, pero pudo hacerse visible de nuevo con ciertas técnicas.

Editorial

p. 66

La Vida Una y el Sendero de las Pāramitās – Parte 1

p. 67

En octubre de 2023, Elton Hall dio la Conferencia Blavatsky, una conferencia organizada por la Sociedad Teosófica de Point Loma. Unos días después de esta Conferencia Blavatsky, hubo un estudio en el que los estudiantes dialogaron con el ponente. Elton pertenece a la Logia Unida de Teósofos y es un conferenciante de prestigio internacional. Este artículo es la primera parte de su conferencia sobre 'La Vida Una'. La segunda parte sobre las Pāramitās aparecerá en el próximo número de *Lucifer*.

Elton Hall

¿Puede la humanidad determinar su futuro?

p. 72

Podemos implicarnos en una situación de tres maneras, con tres tipos de responsabilidad: la responsabilidad hacia nuestros semejantes.

¿Cómo construimos un futuro mejor?

Herman C. Vermeulen

¿Que grado de inteligencia tiene ChatGPT?

p. 75

Ante cualquier fenómeno nuevo, el reto consiste en distinguir la opinión del conocimiento. En este artículo, ofrecemos una visión de herramientas de inteligencia artificial como ChatGPT, basada en la sabiduría universal o Theosophia

Erwin Bomas

¿Estaba Platón en contra de la escritura?

p. 82

Cuando se habla de nuevas tecnologías, se cita a Platón en más de una ocasión. En uno de los diálogos de Platón se hace referencia a la afirmación de que la escritura conduciría a la pérdida de memoria. Pero, ¿es esto realmente lo que escribe Platón?

Erwin Bomas

Las ventajas de la incineración

p. 86

Por qué es mejor incinerar los cuerpos de los difuntos que enterrarlos.

Barend Voorham

La persona adecuada en el lugar adecuado

p. 90

El número de septiembre de 2023 de *Lucifer* contiene el artículo titulado “¿Cómo encontrar tu Trabajo?” A continuación, elaboraremos la imagen teosófica esbozada en él concentrándonos en la cuestión práctica: ¿cómo garantizar que se emplea a la persona adecuada en el lugar adecuado del conjunto?

Descubriremos que podemos llegar a soluciones eficaces, que pueden significar mucho para los implicados y que, sin embargo, son raramente aplicadas en nuestra sociedad.

Henk Bezemer



Preguntas & Respuestas p. 94

- » Causas kármicas
- » Oración y meditación
- » Robar a los ricos

Agenda

p. 96

- » Conferencias online
- » Próxima Conferencia internacional de Teosofía

Editorial

Las *Pāramitās*, las virtudes exaltadas del budismo, son una maravillosa fuente de inspiración. No son prohibiciones ni mandamientos, sino “indicaciones” sobre cómo vivir la vida de forma que se alcance la otra “orilla” de la existencia. Invitado por la Sociedad Teosófica de Point Loma, Elton Hall dio una charla sobre las *Pāramitās*, que relacionó con la Vida Una. Los editores de *Lucifer el Mensajero de la Luz* se complacen en presentar su charla. En este número de *Lucifer* publicamos la Parte 1. La Parte 2 de la charla se publica en la próxima edición.

Una pregunta crucial es investigada en el artículo *¿Puede la humanidad determinar su futuro?* Y en caso afirmativo, ¿cómo deberíamos hacerlo?

Más adelante en esta edición, encontrará un artículo sobre algo que está cautivando las mentes de muchos en todo el mundo: la Inteligencia Artificial. ¿Es la inteligencia artificial un avance para la humanidad o un peligro? ¿Se apoderarán los robots del mundo humano? ¿Qué hacen realmente – *y qué no hacen* – los chatbots como ChatGPT? La Teosofía puede ayudarnos a encontrar una respuesta.

Otro artículo va en la misma línea acerca de la Inteligencia Artificial. En él se cuestiona, como algunos sostienen, si Platón estaba en contra de la escritura.

Luego encontrará un artículo que analiza cómo puede uno encontrar su lugar en el mundo, donde uno pueda contribuir según su *swabhāva*, carácter. Y con esto nos referimos no sólo al trabajo que uno realiza en la sociedad, sino al papel que se puede desempeñar en el conjunto.

Por último, intentamos responder a algunas preguntas que nos han hecho sobre la incineración. Las preguntas son siempre bienvenidas, porque nos permiten aclarar mejor ciertos aspectos de la Theosophia. Si el espacio lo permite, publicaremos esas preguntas en nuestra revista e intentaremos responderlas. En esta edición encontrarán preguntas sobre el karma, la oración y la meditación, y el robo a los ricos.

Hacer preguntas ayuda a todos a llegar a una comprensión más amplia de la Verdad. Por lo tanto, siéntanse libres de hacer cualquier pregunta que deseen, hagan sus comentarios, siempre recibirán una respuesta de nuestra parte.

Los editores

La Vida Una y el Sendero de las Pāramitās

Parte 1

En octubre de 2023, Elton Hall dio la Conferencia Blavatsky, una conferencia organizada por la Sociedad Teosófica de Point Loma. Elton pertenece a la Logia Unida de Teósofos y es un conferenciante de prestigio internacional. Este artículo es una traducción de la primera parte de su conferencia sobre la Vida Una. La segunda parte sobre las Pāramitās aparecerá en el próximo número de Lucifer.

Pensamientos clave

» Los conceptos 'Teosofía' y 'Teósofo' ganan profundidad y fundamento a medida que nuestra conciencia se expande.

» Las verdades que encontramos como seres en desarrollo, son siempre verdades relativas: hay una verdad mayor detrás de ellas.

» Un mismo texto puede ser simultáneamente exotérico, esotérico y oculto, y depende de nosotros lo que saquemos de él.

» ¿Qué es la Vida Única? El estudio de *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky nos da pistas para una comprensión cada vez más profunda. Al hacerlo, debemos tratar de ir más allá del pensamiento puramente razonador, y sintetizar las muchas perspectivas sobre la Vida Una dadas en *La Doctrina Secreta*.

Preliminares

Al considerar la Vida Una y las Pāramitās, estaremos explorando la realidad fundamental de la manifestación y la manera de realizarla en nuestra conciencia. Para ello, nos basaremos principalmente en *La Doctrina Secreta* y *La Voz del Silencio*, ambas publicadas por esa gran maestra que fue Helena Petrovna Blavatsky. Para ayudar a nuestra comprensión, consideraremos primero los términos “Teosofía” y “Teósofo”, la diferencia entre creencia y conocimiento, y las ideas que subyacen a los conceptos “exotérico”, “esotérico” y “oculto”.

“Teosofía” y “Teósofo” tienen una amplia gama de significados interrelacionados. H.P.B. dijo que cualquiera que busque el bien de la humanidad y ayude a los necesitados sin esperar recompensa es un “Teósofo”, sin importar la etiqueta que se le dé. Esto es “Teosofía” en su sentido más general, y todos conocemos a individuos que encajan en esta descripción, aunque nunca hayan oído la palabra “Teosofía” ni se consideren a sí mis-

mos teósofos. Luego están aquéllos que encuentran las Enseñanzas Teosóficas fundadas en los trabajos de H.P.B., William Quan Judge y otros escritores. Como estudiantes de esos escritos, quienes los aceptan, intentan comprenderlos, y de varias maneras intentan hacer uso de ellos, son Teósofos en el sentido más específico de seguidores de la Teosofía, como se estableció en la fundación del Movimiento Teosófico moderno en 1875 y con posterioridad. Para el mundo en general, éste es probablemente el significado que se da a estos términos hoy en día. Pero H.P.B. también dijo que la Teosofía es la sabiduría acumulada de las edades y aquella parte de ella que puede ser compartida con la humanidad en el tiempo presente. Esto es más de lo que cualquiera, excepto los adeptos más elevados, comprende, y nosotros compartimos en la medida en que nuestros propios esfuerzos autodidactas nos lo permiten.

¿Qué significa entrar en la casa del tesoro de la Teosofía? Eso depende del individuo. Como seres divinos,

cada uno de nosotros está actualmente encarnado en un cuerpo que, desde el punto de vista de nuestra naturaleza inmortal, es una ilusión, pero en el cual y a través del cual nos encontramos con el mundo y actuamos en la vida. Nacemos con una historia de innumerables encarnaciones, por lo que llevamos *samskāras* – disposiciones y propensiones profundas que limitan nuestra experiencia de la luz divina de la realidad – y *skandhas*, rasgos, incluida la conciencia encarnada, que nos permiten ser seres encarnados pero también limitan nuestro pensamiento, sentimiento, volición y capacidad de acción. Lo que nuestra conciencia experimenta se toma como real, aunque esa realidad es relativa al nivel de conciencia que tengamos en cada momento. En consecuencia, algunos de nosotros estamos en el umbral de la casa del tesoro, otros en el atrio, otros en varias habitaciones y los más conscientes espiritualmente están en el tesoro mismo. Esto, por supuesto, es una metáfora. William Quan Judge utilizó una metáfora diferente en *El Océano de la Teosofía*. La Teosofía es como un océano, dijo, y podemos quedarnos en la costa y contemplarlo, o adentrarnos cautelosamente en su límite en la playa, o vadearlo hasta cierto nivel, o sumergirnos en él a mucha profundidad, ya que su extensión y profundidad son infinitas.

Estas metáforas sugieren que ser teósofo será algo distinto para cada individuo, y aquéllos que intenten penetrar en la Teosofía a niveles cada vez más profundos descubrirán que ese nombre cambia de significado. Y, sin embargo, la Teosofía es para todos: cada ser humano está invitado a tomar lo que pueda utilizar. Todos pueden ser teósofos, cualquiera que sea su situación o condición en la vida. Y, nos recuerda Judge, que si encontramos significativa la Teosofía a cualquier nivel, ya hemos estado aquí antes. Obviamente, no podemos juzgar dónde se encuentran los demás en su esfuerzo por comprender la Teosofía; tampoco podemos juzgarnos a nosotros mismos con precisión. Así que se nos anima a seguir adelante y profundizar tanto como podamos en este océano sin fin. En vez de deprimirnos por lo que vemos como limitaciones, deberíamos estar agradecidos de que nuestros esfuerzos pasados y nuestro karma nos hayan traído de nuevo a este maravilloso, prometedor y poderoso encuentro.

Distinción entre creencia y conocimiento

Existe una distinción entre creencia y conocimiento. Lee- mos *El Bhagavad-Gītā*, *La Voz del Silencio*, los *Yoga Sūtras* de Patanjali, *La Doctrina Secreta* y otros escritos teosóficos, y sentimos su verdad. Sentimos que tienen sentido, que

hablan con incuestionable autoridad. Esa respuesta es nuestra naturaleza superior reflejándose en nuestras formas encarnadas. Pero, a menos que estemos tan iluminados como un Mahātma, empezamos con la creencia, no con el conocimiento. Y debemos tener en cuenta que la sensación y la información no son conocimiento. El antiguo iniciado griego Platón señaló hace dos milenios y medio que, en última instancia, el *conocimiento* real y el *ser* son uno. Desde este punto de vista, somos, en la práctica, lo que conocemos. Y la mayoría de nosotros nos encontramos saturados de ignorancia. Por eso, cuando estudiamos las Enseñanzas Teosóficas, creemos que son verdaderas. Platón también señaló que es muy posible tener creencias verdaderas, pero en la creencia verdadera, no *sabemos* que la creencia es verdadera, sólo creemos que es verdadera. Por supuesto, si tenemos una creencia, creemos que es verdadera, así que no hay distinción en la conciencia encarnada entre creencias falsas y creencias verdaderas. El *conocimiento* es invariablemente verdadero. Adquirir conocimientos es más que tener creencias verdaderas. Entonces surge naturalmente la pregunta, ¿qué hacemos para adquirir conocimiento? La respuesta es el Sendero Teosófico.

Esotérico, exotérico y oculto

H.P.B. utilizó tres conceptos, a veces con claras distinciones entre ellos, y otras veces de forma más vaga, dependiendo del contexto. Son “exotérico”, “esotérico” y “oculto”. Algo es *exotérico* si es público, disponible para cualquier persona interesada, y por eso H.P.B. señaló que *La Doctrina Secreta* es exotérica. Algo es *esotérico* si está escondido, pero lo esotérico puede serlo de diferentes maneras. La física cuántica contemporánea es esotérica para muchos de nosotros, y el holandés lo es para este estudiante. Sin embargo, con el estudio y la preparación adecuados, pueden convertirse en exotéricos. Se requiere un esfuerzo serio para “revelar” el contenido del holandés o de la física cuántica. Y aquí hay una pista. Uno puede aprender un idioma hasta el punto de poder pedir una comida concreta en un restaurante u obtener indicaciones para llegar a un hotel. Se puede aprender lo suficiente para leer fácilmente un periódico o incluso una novela. Pero para dominar completamente una lengua, captar sus matices, escribir poesía significativa en esa lengua, hace falta mucho más. Del mismo modo, podemos leer libros sobre física cuántica escritos por autores capaces de explicar el tema a un público inteligente, pero eso no es dominar la física cuántica. Mucho sigue siendo esotérico incluso

cuando mucho se haya convertido en exotérico. En este sentido, *La Doctrina Secreta* sigue siendo esotérica para el lector ocasional. Aquí, H.P.B. desplegó las antiguas ideas hindúes de *Paramārtha-satya* – verdad absoluta – y *samvṛtti-satya* – verdad relativa. Algo puede ser verdadero en relación con el contexto y el nivel de conciencia que se tenga de ello. Pero, a falta de la conciencia absoluta, las verdades serán relativas en este sentido. Así que lo esotérico puede permanecer en lo exotérico, esperando a ser discernido por el estudiante serio. E incluso cuando discernimos algo esotérico, tenemos que ser conscientes de que hay niveles de lo esotérico dentro de lo esotérico.

Y luego está lo “oculto”. De nuevo, lo oculto puede significar simplemente “escondido”, pero también apunta a un aprendizaje transformador, no sólo del pensamiento, sino del ser: de cómo se vive en el mundo sin ser parte del mundo. La comprensión esotérica penetra en la naturaleza de las cosas; la comprensión oculta transforma el propio ser consciente. En lugar de que algo – un escrito, una acción, una conversación – sea exotérico, esotérico u oculto, puede ser las tres cosas. Nuestro nivel de conciencia determinará cómo lo aceptemos, lo que vemos y lo que entendemos. Por eso Platón pudo decir en sus Cartas Segunda y Séptima que nunca escribió su verdadera filosofía. Sin embargo, el lector perspicaz de sus numerosos diálogos puede ver esa filosofía en muchos niveles no escritos. Lo exotérico se desvanece en lo esotérico, y lo esotérico se desvanece en lo oculto. De ahí la noción de verdades *relativas*. No son falsedades, sólo son verdaderas desde ciertas perspectivas y en ciertos niveles de manifestación.

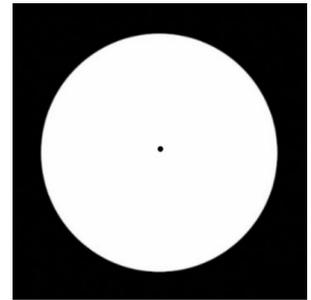
Desde el punto de vista adoptado en esta exposición, *La Doctrina Secreta* puede ser vista como esotérica con ropaje exotérico, y *La Voz del Silencio* puede ser vista como oculta con ropaje esotérico, vistiendo un abrigo exotérico. Todo esto es relevante para la Vida Una, que es la realidad de las muchas características de la manifestación, y las *Pāramitās* que son fundamentales para la realización de esa Vida Una, que somos, si lo supiéramos. Y aquí, conocer es nada menos que ser. Si podemos tener todo esto en mente, seremos capaces de captar cómo las *Pāramitās* conducen al alma peregrina a la Vida Una, que en última instancia somos.

El símbolo del disco blanco en un fondo negro

El Proemio que introduce *La Doctrina Secreta* comienza con el Misterio de los misterios: el “disco blanco inmaculado dentro de un fondo negro opaco”⁽¹⁾ El disco blanco es espacio y eternidad en pralaya – quietud total, no mani-

festada. H.P.B. se referirá más tarde a ellos, al comenzar el proceso cósmico de manifestación, como Espacio Abstracto Absoluto y Duración Eterna. Esta manifestación comienza con el punto en el disco blanco. Pero el disco mismo, *antes* del punto, es “Kosmos en la Eternidad, antes del re-despertar de la Energía aún adormecida, la emanación del Verbo en sistemas posteriores”. En los albores mismos de la manifestación, esta Energía se llamará Movimiento Abstracto Absoluto.

Entonces H.P.B. dice que la circunferencia del círculo es “la PRESENCIA siempre incognoscible”, y el plano es el Alma Universal – aunque los dos son uno. Si el conocimiento real es el *ser*, el conocimiento último es el ser último, y el disco blanco es lo más lejos que se puede llegar. Porque si se fusionara con el plano negro en el que se encuentra el círculo blanco, estaría en pralaya total. El plano del círculo blanco, dentro de la circunferencia, “es el único conocimiento, aunque todavía oscuro y brumoso, que el hombre puede alcanzar”. Aquí comienza la manifestación, pues en él dormita el Pensamiento Divino, que contiene el plan de todo lo que se manifiesta.



La intuición búdica

Se nos ha recordado una y otra vez que prestemos atención a las notas a pie de página de H.P.B., pues en ellas se encuentran muchas pistas para una comprensión más profunda. Aquí, en una nota a pie de página, H.P.B. dice que: “Casi no es necesario recordar al lector una vez más que el término ‘Pensamiento Divino’, como el de ‘Mente Universal’, no deben considerarse determinando ni aun vagamente un proceso intelectual parecido al que se manifiesta en el hombre”. Se refiere al lenguaje vedántico que sostiene que la sabiduría absoluta trasciende las ideas de espacio y tiempo, sugiriendo así que la sabiduría última es el disco blanco. Sólo la intuición – la intuición búdica – puede vislumbrar esa sabiduría, que es el verdadero conocimiento. Se nos recuerda – y quizá nunca se nos recuerde lo suficiente – que la tendencia de lo que ella denomina “pensamiento razonador” (lo que reconocemos como pensamiento en cualquier nivel de relación con la diversidad de la manifestación), es cosificar los conceptos, concretarlos, incluso personalizarlos. Consecuentemente, fallamos en captar la abstracción ontológica a través de la epistemología

concretizada*, oscureciendo así lo que sólo puede ser comprendido a través de la intuición. Esta es la razón por la que gran parte de *La Doctrina Secreta* se centra en el simbolismo, porque sólo el simbolismo puede expresar a la mente razonadora lo que hay más allá de ella. En la consagrada metáfora budista, los símbolos son como dedos apuntando a la luna, mientras que la mente razonadora sólo ve el reflejo de la luna en el agua, que con demasiada frecuencia está agitada, arrojando esa luz reflejada de un lado a otro.

La Vida Una

Y es este disco blanco el que es la Vida Una, “eterna, invisible aunque Omnipresente, sin principio ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones regulares, entre cuyos períodos reina el oscuro misterio del no Ser; inconsciente, y sin embargo, Conciencia absoluta; irrealizable, y sin embargo, la única realidad auto-existente...”⁽²⁾ Su único atributo en este nivel es el “Movimiento eterno e incesante”, y ésta es la fuente del Gran Aliento. Añade que “de hecho y en realidad, nada existe en absoluto inmóvil en el alma universal”. Recordemos que el disco blanco y el fondo negro son – en realidad – *uno*, y el plano del disco es llamado el Alma Universal. El Gran Aliento se refiere al disco blanco y a toda manifestación que proviene del punto del disco. Este poderoso símbolo también nos recuerda que lo que se llamó “la PRESENCIA” siempre está presente. A medida que se desarrolla la manifestación, a nivel cósmico, cósmico o solar y humano, todo está siempre presente. Normalmente, sólo somos conscientes del efecto físico de este magnífico proceso y, a veces, en cierto nivel del astral, y de niveles más profundos durante el sueño; sin embargo, está aquí, ahora, invariablemente. Nuestra conciencia cotidiana, a menos que esté muy desarrollada a través de la meditación – invocando la Intuición mencionada por H.P.B. en la nota a pie de página citada – sólo es consciente de la punta misma del iceberg de la conciencia que existe en nosotros. Podemos desarrollar niveles cada vez más profundos de esa conciencia.

La Vida Una, el Gran Aliento, implica la unidad de toda la existencia y de todos los niveles de existencia, aunque nuestra conciencia personal pueda no ser consciente de ello. Dado que lo que es real para nosotros es lo que percibimos, las sensaciones que tenemos y cómo pensamos acerca de todas ellas, debemos despertar a estados de

conciencia que los trasciendan si queremos comprender la naturaleza de las cosas. Cuando se exhala el Gran Aliento, se produce la manifestación; al inhalar, todo se disuelve progresivamente en su fuente última e incognoscible.

El verso 5 de la Estancia III dice: “LA RAÍZ PERMANECE, LA LUZ PERMANECE, LOS COÁGULOS PERMANECEN Y SIN EMBARGO OEAOHOO ES UNO.”⁽³⁾ H.P.B. dice del Uno: “Esto se refiere a la No-Separatividad de todo cuanto vive y posee su ser, ya sea en el estado activo o pasivo. En cierto sentido, Oeaoohoo es la “Raíz Sin Raíz de Todo”; de aquí que sea *uno* con Parabrahman; en otro sentido es un nombre para la VIDA UNA manifestada, la Unidad Eterna y viviente. La ‘Raíz’ significa, como ya se ha explicado, el conocimiento puro (*Sattva*), la eterna (*Nitya*) realidad incondicionada o SAT (*Satya*), ya sea que lo llamemos Parabrahman o Mûlaprakriti, pues estos son los dos aspectos del UNO”. En una nota a pie de página sobre *Sattva* (conocimiento puro), H.P.B. explica que diferentes escuelas hindúes y budistas dan significados ligeramente diferentes a la palabra, pero “entre los estudiantes Ocultistas de la Escuela Āryasanga” *Sattva* se refiere a la Mónada dual o Ātma-Buddhi, y Ātma-Buddhi en este plano corresponde a Parabrahm y Mulaprakriti en el plano superior. Aquí nuevamente vemos que el verdadero *conocimiento* y el *ser* son uno en todos los planos. Hay una distinción entre el conocimiento verdadero y todo lo que se confunde con conocimiento en cada plano, aunque incluso el conocimiento verdadero en cualquier plano excepto el más elevado es, por supuesto, relativo: verdadero en el plano del que se trata, pero relativo con respecto a los planos superiores.

Cualquier perspectiva es parcialmente ilusoria

Podemos ver que la Vida Una como el Gran Aliento puede verse desde muchas perspectivas, cada una de las cuales es parcial y, por lo tanto, *māyāvica*, al menos en la medida en que está limitada por los confines de la perspectiva adoptada. Mirando directamente a un cubo, parece ser un cuadrado, y se necesitarían seis perspectivas (de frente, de atrás, del lado derecho, del lado izquierdo, de arriba y de abajo) para ver el cubo completo. A menos que se sinteticen esas seis perspectivas, cada una proporciona sólo un cuadrado: una visión bidimensional de un objeto tridimensional. De manera análoga, necesitamos emplear muchas perspectivas para comenzar a comprender la Vida Una, e incluso entonces está más allá del pensamiento racional.

* La ontología es la rama de la filosofía que trata de conocer la naturaleza del “ser”; la epistemología es la rama de la filosofía que investiga el conocimiento y el saber [ed.].

Fohat y la Vida Una

H.P.B. también nos dice que “Fohat está íntimamente relacionado con la ‘VIDA UNA’. Del Desconocido Uno, emana la TOTALIDAD infinita, el UNO manifestado, o la Deidad Manvantárica periódica, y ésta es la Mente Universal que, separada de su Fuente-Origen, es el Demiurgo o Logos creador de los Kabalistas occidentales, y el Brahmā de cuatro caras de la religión hindú. En su totalidad, considerado en la doctrina esotérica desde el punto de vista del Pensamiento Divino manifestado, representa las Huestes de los más elevados Dhyán Chohans creadores. Simultáneamente con la evolución de la Mente Universal, la Sabiduría oculta de Ādi-Buddha – el Uno Supremo y eterno – se manifiesta como *Avalokiteśvara* (o *Īśvara* manifestado), que es el Osiris de los egipcios, el Ahura-Mazdā de los zoroastrianos, el Hombre Celestial del filósofo Hermético, el Logos de los platónicos y el Atman de los vedantinos. Por la acción de la Sabiduría manifestada, o Mahat, representada por estos innumerables centros de Energía espiritual en el Kosmos, el reflejo de la Mente Universal, que es la Ideación Cósmica y la Fuerza intelectual que acompaña a dicha ideación, se convierte objetivamente en el Fohat del filósofo Buddhista esotérico. Fohat, corriendo a lo largo de los siete principios del Akasa, actúa sobre la sustancia manifestada, o el Elemento Uno... y diferenciándolo en varios centros de Energía, pone en movimiento la ley de la Evolución Cósmica que, en obediencia a la Ideación de la Mente Universal, trae a la existencia todos los diversos estados del ser, en el Sistema Solar manifestado.”⁽⁴⁾

En otros lugares H.P.B. observa, que así como el ser humano está formado por siete principios y “materia diferenciada”, y así como el sistema solar existe en siete condiciones, lo mismo ocurre con Fohat. Luego dice: “Como abstracción, le llamamos la vida una; como Realidad objetiva y evidente, hablamos de una escala septenaria de manifestación, que comienza en el peldaño superior con la causalidad Una Incognoscible, y termina como Mente y Vida Omnipresente, inmanente en cada átomo de Materia.”⁽⁵⁾

La Vida Una: ni Espíritu ni Materia

Hay aquí más de lo que podemos explorar hoy, pero nuevamente podemos vislumbrar la inmensidad del significado de la Vida Una. Sólo señalaremos que aquí se nos enseña que todo espíritu y materia, toda conciencia y ser, tiene una única fuente que no es ninguno de ellos, aunque les da origen. Debemos agregar que H.P.B. también enseña que “La VIDA UNA está estrechamente



Avalokiteśvara es a la vez Principio Cósmico y Buddha, y se expresa en el campo humano como Compasión infinita. Ilustrado aquí con 1000 manos serviciales para las necesidades de la humanidad.

relacionada con *la ley una* que gobierna el Mundo del Ser: el KARMA”.⁽⁶⁾ Podemos ver por qué incluso el pensamiento racional más profundo no puede dominar el misterio de la Vida Una. Todo está dentro de la Vida Una y se manifiesta desde ella. Esta comprensión por sí sola nos dice mucho sobre nuestra naturaleza, nuestros orígenes últimos y lo que somos, aunque no lo sepamos. Así que concluimos esta exploración demasiado breve de la Vida Una con una última cita de H.P.B.

“Cualquier cosa que abandone el Estado Laya se convierte en vida activa; ella arrastrada al torbellino del MOVIMIENTO (el solvente alquímico de la Vida); Espíritu y Materia son los dos Estados del UNO, que no es ni Espíritu ni Materia, siendo ambos vida absoluta, latente”. (Libro de Dzyan, Comm. III., par. 18)... “El espíritu es la primera diferenciación de (y en) el ESPACIO; y la Materia la primera diferenciación del Espíritu. Lo que no es ni Espíritu ni materia, es ELLO, la CAUSA sin causa del Espíritu y la Materia, que son la Causa del Kosmos. Y a AQUELLO lo llamamos VIDA UNA o el Aliento Intra-cósmico.”⁽⁷⁾

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen 1*, pág. 1 (edición original en inglés). Todas las referencias son a la edición facsímil producida por Theosophy Company.
2. Ver ref. 1, pág. 2.
3. Ver ref. 1, pág. 68.
4. Ver ref. 1, pág. 110 (comentario a la estrofa V.2).
5. Ver ref. 1, pág. 139 (comentario a la estrofa VI.2).
6. Ver ref. 1, pág. 634.
7. Ver ref. 1, pág. 258.



Jens Møller fue uno de los muchos daneses que ayudaron a la población judía de Dinamarca a escapar a Suecia.

¿Puede la humanidad determinar su futuro?

Podemos implicarnos en una situación de tres maneras, con tres tipos de responsabilidad: la responsabilidad hacia nuestros semejantes. ¿Cómo construimos un futuro mejor?

¿En qué fase de desarrollo nos encontramos como humanidad?

El momento en que la humanidad comenzó a pensar fue hace unos 18 millones de años. Nuestro pensamiento fue activado por los Mánasaputras, los Hijos Nacidos de la Mente, como se describe en *La Doctrina Secreta* de Blavatsky. Nuestra capacidad de pensar estaba latente hasta ese momento: aún no era una capacidad activa. Aquellos seres, mucho más desarrollados que nosotros, la activaron. Todos conocemos el principio de ese proceso de activación, porque todo buen maestro hace exactamente lo mismo en miniatura.

El despertar de nuestro pensamiento fue un proceso gradual. No ocurrió para toda la humanidad al mismo tiempo, sino que se realizó por etapas. Esa activación sólo pudo tener lugar en aquellas personas que estaban preparadas para ello, y no todo el mundo está o estaba en la misma etapa. Por lo tanto, este proceso duró millones de años, y nuestro pensamiento sigue aún desarrollándose.

Podemos compararlo con aprender a nadar. En la primera fase, es de suma importancia que sigamos atentamen-

te las instrucciones del profesor de natación. El primer objetivo relevante es mantenerse a flote. Inmediatamente después de dominar esta técnica, gracias a los conocimientos del profesor de natación, podemos aprender muchas otras cosas. Al final nos moveremos como peces en el agua. Todo esto suele llevar varios años. Si miramos ahora a la humanidad, está claro que aún no hemos llegado a la etapa de dominio completo de nuestro pensamiento. De hecho, todavía estamos en la fase de intentar flotar.

Desde el momento en que se activó nuestra capacidad de pensar hasta nuestros días, el hombre siempre ha recibido ayuda. Los seres más evolucionados nos dieron apoyo e inspiración de manera continua y sin imposiciones. Nos dieron instrucciones de cómo usar ese pensamiento de forma correcta. Su influencia inspiradora funcionó bien hasta que llegamos a la adolescencia de nuestro desarrollo como humanos. Entonces entramos en ciertas etapas muy difíciles y apasionantes: periodos en los que aún estamos y de los que arrasamos el karma. Mira a tu alrededor; puedes ver el producto de nuestras

Pensamientos clave

- » Aprender a pensar es un desarrollo gradual y a veces difícil para nosotros.
- » Contribuimos continuamente a la sociedad. Podemos elegir entre tres formas de implicación en cada situación.
- » Si hemos construido valores de vida, debemos mantenerlos en cualquier circunstancia.
- » Aplicando la Sabiduría Universal haremos que la vida sea armoniosa y predecible.

acciones: muchos problemas. Todavía no hemos superado esta fase adolescente. Nuestra capacidad de pensar está lejos de haberse desarrollado hasta la madurez.

Quienes entienden la vida pueden dirigirla

Inspirar nuestra capacidad de pensar no sólo implicaba activarla. Los seres más desarrollados también nos dieron más conocimientos de forma gradual, conocimientos relativos a las Leyes de la Naturaleza para que, mediante el entendimiento de estos procesos, podamos vivir en armonía con el todo. En nuestra organización, la Sociedad Teosófica de Point Loma, describimos este conocimiento de manera sencilla como las tres proposiciones fundamentales y las siete Joyas de la Sabiduría – un total de diez principios mediante los cuales todas las cuestiones de la vida pueden ser resueltas y comprendidas.

Con este conocimiento podemos hacer que la vida sea armoniosa, además de predecible. Aprendemos a ver a través de la vida. Vemos las consecuencias de nuestros actos antes de realizarlos: podemos pensar en todas las consecuencias. Cuando contemplamos nuestra visión del mundo desde la perspectiva de las siete Joyas de la Sabiduría, especialmente desde la perspectiva de la ley de causa y efecto – el karma –, nos damos cuenta de las causas y efectos que estamos generando de manera continua. Entonces surge naturalmente la pregunta: “¿Cuánto tiempo habrá de transcurrir antes de que haya paz y armonía en el mundo?”. Incluso si fuéramos capaces de instaurar la paz mundial en este momento, todavía nos enfrentaríamos a un largo periodo para procesar las consecuencias de las etapas anteriores. La situación descrita sigue siendo utópica, porque el pensamiento mundial actual no está dominado por la sabiduría y la compasión. Los deseos de carácter personal son los que marcan las pautas. Seamos claros: por supuesto que hay personas sabias y compasivas, pero no están en primera línea, o como mínimo son demasiado pocas. Casi no se les oye.

Tres formas de responsabilidad kármica

Por supuesto, hay algunos aspectos positivos. Por ejemplo, vi el documental “La Tierra Prometida”, una serie de episodios sobre el Estado de Israel, que ha estado en guerra desde su fundación en 1948 hasta hoy. En este documental, alguien hizo una afirmación muy interesante, que los diez mandamientos, las reglas de vida o preceptos en el cristianismo y el judaísmo, eran demasiado limitados. El orador veía la necesidad de un undécimo mandamiento, que debería incluir las siguientes reglas:

- No seas un agresor.
- No seas una víctima.
- No seas un espectador (mirar hacia otro lado es una variación de lo mismo).

Cada una de estas tres formas de implicación en una situación tienen sus propios desafíos kármicos. Son tres responsabilidades kármicas diferentes, y las tres requieren que adoptemos una postura activa cuando queremos asumir responsabilidades.

- La primera regla, *no seas un perpetrador*, es la más obvia, la más fácil de entender: no permitas el sufrimiento y la injusticia, no inflijas sufrimiento a otro. Pero ¿cuánto sufrimiento se causa de manera inconsciente? Para evitarlo es también necesaria una actitud autocrítica y activa.
- La segunda regla, *no seas una víctima*, es más difícil de comprender. Una víctima es alguien que está siendo vivida. Le ocurren cosas que no quiere que le ocurran. La característica principal es que la víctima piensa que no puede hacer nada al respecto: ¡nada en absoluto! Porque si uno mismo no lo ha pedido conscientemente y no puede cambiarlo, ¿cómo puede expresar su frustración? Esta segunda regla nos hace un llamamiento: no seas pasivo, no dejes que influyan en tu forma de pensar. No te sometas a la situación abandonando tus principios, sino mantén tu dignidad. Sé tú mismo: abraza los principios que has construido en tu(s) vida(s), y anima a las otras personas a que también se adhieran a ellos.

Viktor Emil Frankl es un gran ejemplo⁽¹⁾. Fue un neurólogo y psiquiatra austriaco. Se hizo famoso por ser un superviviente del holocausto y por la actitud que adoptó frente a sus opresores. Mantuvo su dignidad en todas las circunstancias.

Eso nos lleva a la pregunta: “¿Cuál es nuestra influencia sobre los demás en una situación?” Aportamos nuestro propio carácter, los pensamientos que están en nuestro interior. Irradiamos lo que realmente somos, no lo que nos gustaría ser. Así que la cuestión es que nosotros mismos, a través de nuestra comprensión, mantengamos nuestra dignidad en todo momento. Como dijo Lao-tse: “Soy bueno con los buenos porque son buenos, y soy bueno con los que no son buenos para que se conviertan en buenos.”⁽²⁾ Entonces no estás irradiando malas cualidades que activarán y fortalecerán las cualidades negativas correspondientes en la otra persona, sino que estás haciendo justo lo contrario.

- La tercera regla, *no seas espectador*, nos dice: no mires hacia otro lado ante la injusticia. Mirar hacia otro lado nos

hace corresponsables de la situación. Al mirar hacia otro lado, ratificamos una situación, la sancionamos. Esto nos lleva a preguntarnos cómo actuar en una situación así. En otros artículos de *Lucifer*, hemos hablado a menudo de qué podemos hacer en tales casos. Piensa en ejemplos como Gandhi y Martin Luther King, y la resistencia danesa en la Segunda Guerra Mundial, etcétera. Afortunadamente, hay muchos ejemplos en el mundo en que la gente fue capaz de usar la resistencia no violenta para transformar las circunstancias. Recientemente, los editores les dedicaron una amplia atención en el número de *Lucifer* dedicado a la paz.

¿Cómo construimos un futuro mejor?

Así que podemos estar implicados en una situación de tres maneras, con tres tipos de responsabilidad hacia nuestros semejantes. La dificultad de la ley de causa y efecto reside en comprender que las causas de las situaciones no son externas a nosotros. Siempre estamos implicados de un modo u otro. Cuando repasamos nuestra vida cotidiana a la luz de las tres formas mencionadas de estar implicados en una situación, podemos ver claramente nuestra implicación directa o indirecta en muchas situaciones del mundo, situaciones con las que hemos creado vínculos kármicos de diversas maneras.

¿Cómo construir un futuro mejor, visto desde la perspectiva del karma, en este mundo donde la compasión, ciertamente, no es lo más importante? Si hemos construido principios fundamentales de vida, debemos mantenerlos en todas las circunstancias. Si somos amables y compasivos en un caso pero hostiles y agresivos en otro, significa que nuestro carácter posee ambos rasgos y por eso emitimos los dos. Si después nos encontramos en circunstancias difíciles, debemos darnos cuenta de que somos la emanación viva de ambas características. Las dos ejercerán su influencia sobre las demás personas.

Un ejemplo de esta peligrosa mezcla de características es el “idealismo personal”: ideales impersonales mezclados con deseos personales. Esta es una de las mayores fuentes de maldad en el mundo, porque a menudo tiene enormes consecuencias. Sólo un ideal omnicompreensivo, en el que nos veamos sistemáticamente como partes inseparables del todo y actuemos en consecuencia, nos protege de él.

Siempre contribuimos: nosotros elegimos el qué

Cómo llevar a cabo estas tres reglas en nuestras vidas se puede ver claramente en el mundo teosófico. Muchas recomendaciones de higiene mental se encuentran en las Cuatro Nobles Verdades, el Óctuple Sendero y las Pāramitās, los

antídotos para nuestras debilidades mentales. Como resultado, evitamos generar de manera inconsciente consecuencias kármicas desarmónicas de largo alcance.

Recuerda que siempre estamos contribuyendo a cualquier situación de la que formemos parte física y mentalmente. Sabemos, por supuesto, que nuestra presencia influye en el ambiente. Pero, ¿nos damos cuenta también de que contribuimos *activamente* a una situación? ¿Que todo lo que vive en nosotros – nuestros pensamientos y nuestros valores – irradia algo que reciben el resto de las personas?

En resumen, ¿quieres que te vivan o quieres determinar cómo vivir? La elección está entre el victimismo o el liderazgo. Una víctima es alguien que está siendo vivido. Un líder es quien asume su responsabilidad y determina su propio rumbo. ¿Qué eliges?

¿Puede la humanidad determinar su futuro?

Comenzamos este artículo con la pregunta “¿Puede la humanidad determinar su futuro?” La respuesta es un rotundo “sí”, pero no sobre la base del propio interés y la ventaja individual, que es lo que ahora vemos como pensamiento y práctica generales. Podemos determinar el futuro conociendo las leyes de la Naturaleza y respetándolas, actuando en consecuencia. Antes dijimos: las tres proposiciones fundamentales y las siete Joyas de la Sabiduría resultantes te dan todas las respuestas y directrices. Merece la pena estudiarlas. Pero el primer paso es darte cuenta de que siempre estás emanando lo que vive dentro de ti, y esos son los pensamientos que tienes. La afirmación “los pensamientos son gratuitos” indudablemente no es correcta. Los pensamientos que pensamos tienen sus correspondientes consecuencias. Así que la higiene mental es extremadamente importante. Pero esto sólo puede lograrse con el conocimiento de las leyes de la Naturaleza. Eso es esencial. Una de las más importantes es la Unidad Universal, la unidad de todos los seres. En ella no hay lugar para el egoísmo y la separatividad: todo está dirigido a la cooperación y al servicio del bien común.

Referencias

1. Se ha dicho más sobre Victor Frankl en dos números anteriores del *Lucifer* holandés. Véase Erwin Bomas, ‘Lichtbrengers in onze samenleving. Machteld Huber’ [‘Mensajeros de luz en nuestra sociedad. Machteld Huber’]. En: *Lucifer*, volumen 45, número 2, abril de 2023, p. 49-51. Viktor Frankl se trata con más detalle en el primer artículo de la serie Zen: Erwin Bomas, ‘Zen en de kracht van concentratie’ [‘El Zen y el poder de la concentración’]. En: *Lucifer*, volumen 42, número 1, febrero de 2020, p. 11-19 (véase el epígrafe ‘Menselijke waardigheid’ [‘Dignidad humana’] p. 19).
2. Lao-Tzu, *El Tao Te Ching*. Traducido por Stephen Addiss y Stanley Lombardo. Boston y Londres, Shambhala, 2007.



¿Qué grado de inteligencia tiene ChatGPT?

Pensamientos clave

- » La inteligencia es la facultad de pensar, una cualidad de la conciencia, de la vida. Todo ser vivo es potencialmente inteligente. Algunos seres la han desarrollado más que otros.
- » La inteligencia humana es discernimiento, la capacidad de distinguir entre lo aparente y lo real.
- » Con la “IA generativa” se pueden generar automáticamente imágenes de texto, vídeos, audio y otros contenidos que antes sólo creaban los humanos.
- » Las herramientas de IA como ChatGPT no son inteligentes, pero pueden parecerlo a quienes creen en ellas.
- » Es muy arriesgado usar IA – que no tiene conciencia – en la interacción humana, donde entran en juego cuestiones éticas. Creadores y usuarios son kármicamente responsables de las consecuencias.
- » El desarrollo de la IA generativa suscita muchas inquietudes. Esto exige un diálogo en el sentido más auténtico de la palabra: buscar la sabiduría universal.

Ante cualquier fenómeno nuevo, el reto consiste en distinguir la opinión del conocimiento. En este artículo, ofrecemos una visión de herramientas de inteligencia artificial como ChatGPT, basada en la sabiduría universal o Theosophia.

Con toda la atención mediática, la introducción de ChatGPT no puede haber pasado desapercibida para nadie. Junto con ella, se ha desatado el debate acerca de las potencialidades y peligros de la *inteligencia artificial* (IA) en general. Y como suele ocurrir con la llegada de un nuevo producto, una nueva tecnología u otro fenómeno, aparecen una opinión tras otra sobre lo que todo ello podría significar. Entre los defensores están, por supuesto, los creadores, que se benefician enormemente de toda la atención prestada a su nuevo producto y a lo que promete. Al fin y al cabo, esta atención puede atraer a posibles clientes o inversores. Los detractores presentan todo tipo de objeciones, justificadas o no. A veces están bien fundamentadas, pero hay también comentaristas que, como pájaros de mal agüero, se aprovechan de esta atención para presentar el peor escenario posible. Ante cualquier fenómeno nuevo, el reto es distinguir la *opinión* del *conocimiento*. El hacerlo ayuda a identificar correctamente cuál es en verdad el fenómeno y cuáles son las fuerzas o principios subyacentes sobre los que se

sustenta. ChatGPT es un chatbot, una especie de interlocutor automático con el que se puede chatear. Es una forma de la llamada IA “generativa”. Son herramientas capaces de crear texto, imágenes, vídeo o audio nuevos a partir de una entrada limitada (por ejemplo, una pregunta). Así, estas herramientas crean productos de forma “autónoma” allí donde normalmente habría sido necesario recurrir al ser humano (aparte de que el funcionamiento de estas herramientas de IA, también necesita de seres humanos). Esto plantea la cuestión de hasta qué punto la IA puede sustituir al hombre y, por tanto, se llega a cuestiones esenciales sobre qué es realmente la inteligencia humana y cómo se relaciona con esta tecnología. En otras palabras, ¿hasta qué punto lo que parece inteligente es realmente inteligente? En este artículo ofrecemos una visión desde la sabiduría universal o Theosophia, con la que pretendemos dar respuestas más duraderas a las preguntas que surgen sobre la IA. Empezando por una definición de la inteligencia.

¿Qué es la inteligencia?

En ciencia, no hay unanimidad acerca del concepto de inteligencia. Hay muchas definiciones diferentes, se distinguen varios tipos de inteligencia y existen diversos puntos de vista sobre la misma. En muchas definiciones aparecen una serie de elementos, como la acción orientada a objetivos, el razonamiento abstracto, lógico y coherente, la planificación y la resolución de problemas.

La idea básica de la Theosophia – la síntesis de ciencia, filosofía y religión – es que todo es esencialmente vida o conciencia. Para una definición de vida o conciencia, nos alineamos con Platón, quien definió la vida como automovimiento: la capacidad de un ser, no sólo de actuar por sí mismo, sino también de reaccionar a su entorno.⁽¹⁾

Según la Theosophia, la inteligencia es una cualidad de la conciencia análoga a la facultad de pensar.⁽²⁾ Aunque la facultad de pensar se atribuye principalmente a los seres humanos en la vida cotidiana, es un principio universal de la conciencia. Toda vida posee potencialmente inteligencia, y ciertos seres la expresan con mayor plenitud que otros.

En las plantas y los animales, por ejemplo, la inteligencia apenas se ha despertado, y en todo caso, forma parte del instinto inconsciente. Como humanos, hemos tomado conciencia de nuestra propia inteligencia; podemos reflexionar y, por tanto, dirigir nuestro pensamiento. Esto va acompañado de la autoconciencia: la capacidad de reflexionar sobre uno mismo. En nuestra evolución humana, todavía estamos aprendiendo a expresar plenamente la capacidad de pensar. Nuestro pensamiento cotidiano sigue siendo en parte inconsciente y a veces instintivo, pero con nuestro discernimiento, podemos dirigir de forma cada vez más activa nuestro pensamiento.

La palabra inteligencia procede del latín. Es la traducción latina de la palabra griega *nous*.⁽³⁾ La palabra *nous* también se equipara con el término sánscrito *buddhi-manas*, pensamiento (*manas*) guiado o dirigido por el principio de iluminación que hay en nosotros (*buddhi*).⁽⁴⁾ Este pensamiento *búdico* se refiere al pensamiento basado en la percepción, la coherencia, la comprensión y la intuición. El origen latino de la palabra inteligencia consiste en la unión de la preposición *inter* que significa “entre” y el verbo *legere* que significa “elegir, seleccionar, leer”. Así, la más elevada forma humana de inteligencia se puede traducir como discernimiento. La capacidad de desentrañar, entre líneas o más allá de las palabras, el significado. Ser capaz de distinguir entre lo que *parece* y lo que *es*. Y también distinguir entre dos motivaciones dentro de

nosotros mismos: ¿nos dejamos guiar sólo por nuestros impulsos instintivos y nuestro propio interés, o basamos nuestras elecciones, pensamientos y acciones en la unidad que somos, en consonancia con nuestra comprensión del panorama general, viendo la conexión y comprendiendo a los demás?

Volviendo de nuevo a nuestro tema de la IA, vemos que, en primer lugar, no cumple la definición establecida de vida o conciencia. Es decir, no se mueve desde sí misma, no sin una instrucción previa. También reacciona de forma limitada al entorno, sólo cuando recibe la información adecuada y siempre que otros le suministren energía desde fuera, no por sí misma. Eso también nos indica que no hay inteligencia, ni facultad de pensar como uno de los principios de la conciencia o la vida. La IA no es inteligente; es simplemente tecnología diseñada para *parecer* inteligente. Entonces, ¿qué es?

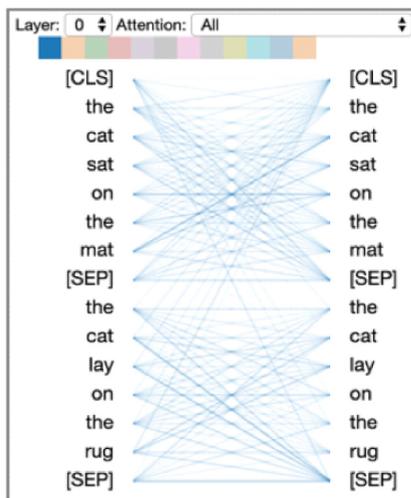
¿Qué es ChatGPT?

Para explicar correctamente qué son las herramientas de IA generativa como ChatGPT, Dall-E, Midjourney, Stable Diffusion, etc., profundizaremos un poco en la tecnología subyacente y su funcionamiento.

Empezaremos por los generadores de texto como ChatGPT. Entre otras cosas, se basan en los llamados Large Language Models (LLM) o modelos lingüísticos avanzados. Básicamente, un modelo de lenguaje funciona prediciendo qué palabra sigue a una palabra precedente o a una combinación de palabras. Son predicciones estadísticas basadas en combinaciones de palabras existentes. ChatGPT utiliza un modelo lingüístico avanzado en el que no sólo se pondera cada palabra en relación con la anterior, sino también en relación con todas las palabras de la frase y asimismo basándose en parámetros (características) desarrollados mediante el “entrenamiento” del modelo. Con el aumento de la potencia de cálculo, estos modelos lingüísticos contienen ahora miles de millones de parámetros para predecir el texto. La cantidad de datos que “alimentan”: estos modelos lingüísticos es enorme. Se supone que las herramientas de IA usan bases de datos *Common Crawl*, que almacenan en la medida de lo posible todos los datos de Internet, incluidos los protegidos por derechos de autor.⁽⁵⁾

Las herramientas que crean imágenes a partir de texto también se nutren de todos los datos de Internet. Y de nuevo, se vuelven a hacer predicciones estadísticas sobre qué imagen va con qué texto. La capacitación la realizan sobre todo personas. Hay empresas, sobre todo en países con

En los modelos lingüísticos avanzados cada palabra se pondera estadísticamente en función de miles de millones de parámetros del modelo lingüístico. Fuente: SURF.⁽⁶⁾



salarios bajos, donde la gente no hace otra cosa en todo el día que añadir “metadatos”, etiquetando imágenes e incluso filtrando contenidos nocivos, lo que también plantea los consecuentes riesgos psicológicos para estos empleados, que se enfrentan a imágenes horribles. Incluso con generadores de texto como ChatGPT, son las personas quienes filtran todo el lenguaje nocivo.⁽⁷⁾

Lo más probable es que usted mismo haya participado en esta labor. Con cada “captcha” de Google para demostrar que “no eres un robot”, en realidad ayudas en este proceso: “selecciona todas las imágenes en las que aparezca un puente”. En la mayoría de los casos se trata de situaciones de tráfico, sin duda para entrenar a la inteligencia artificial de los vehículos auto conducidos.

Así que, en esencia, las herramientas de IA generativa funcionan a base de estadísticas, montones de datos y corrección humana. Estas herramientas de IA no reflexionan, no comprenden, ni disciernen; no son inteligentes. Los críticos señalan, con razón, que es mejor llamar a estas herramientas “loros estocásticos” (imitadores basados en la estadística) o “embusteros” (un “embustero” no es un mentiroso, sino alguien que se limita a regurgitar algo sin importarle si es cierto o no) que no hacen más que “alucinar”.⁽⁸⁾ Los textos de ChatGPT no son más que un batiburrillo estadístico de combinaciones de palabras. Tan sólo porque *parezca inteligente*, no significa *que* lo sea.

Dicho esto, ChatGPT suele producir resultados razonablemente precisos porque usa una enorme cantidad de datos que se pueden encontrar en Internet sobre un tema concreto. Y si la mayoría de esos datos son veraces, produce resultados estadísticamente verdaderos. Esto también es lo que convierte a ChatGPT en un potente motor de búsqueda de cuestiones fácticas generalmente conocidas. Es como una Wikipedia a la que se pueden hacer preguntas.

Pero una opinión mayoritaria no implica necesariamente un conocimiento correcto. Sobre todo cuando se trata de conocimientos algo menos comunes y sobre los que existen pocas fuentes o poca unanimidad; pensemos por ejemplo en los conocimientos esotéricos, donde las fuentes que existen suelen estar oscurecidas con metáforas y simbolismos. Así que puedes ver las respuestas de ChatGPT como sugerencias sobre algo en lo que la mayoría de la gente cree que ya está de acuerdo, *donde tienes que decidir por ti mismo lo que es cierto o valioso*. Y lo mismo ocurre con el diálogo que parece que estamos teniendo con la IA. *Parece* que lo estamos teniendo, porque si nos fijamos en lo que realmente significa el diálogo, no es posible con un chatbot.

¿Qué es un diálogo?

La palabra diálogo procede del griego *dia-logos* que literalmente significa “a través de la palabra”.⁽⁹⁾ Sin embargo, nadie sostendría que las palabras equivalen a los pensamientos exactos que “el emisor, el pensador” quiere transmitir en un diálogo. Las palabras no son más que los vehículos defectuosos para revestir nuestro pensamiento: vehículos con los que intentamos compartir nuestras ideas. Para entendernos bien solemos necesitar más palabras. Por otro lado, podemos descubrir que cuanto mejor conocemos y comprendemos a los demás, menos palabras necesitamos para ser claros. Para que podamos entendernos por completo y con éxito, no sólo tenemos que hablar el mismo idioma, sino también tener marcos de referencia o visiones similares de la realidad, y ser capaces de empatizar con las circunstancias del otro.

Además, hacemos un flaco favor al término *logos* traduciendo únicamente por *palabra*. Proviene del griego – *legein* que significa hablar y de la misma raíz *leg* – de la que deriva el término latino *legere*, que significa elegir, seleccionar o leer. En la literatura teosófica, logos tiene múltiples significados. Cada ser tiene su propio logos y con ello nos referimos a la parte divina o espiritual de nuestra conciencia. A través de esta parte divino-espiritual, de este logos, también conectamos con otros seres, porque su cualidad es universal. Cada ser, y por tanto cada ser humano, está conectado a través de su logos a la conciencia más desarrollada de nuestra jerarquía, que también se denomina el Primer Logos. Todos somos emanaciones suyas. Cuanto más sintonicemos con él y experimentemos nuestra unidad con los demás, más se producirá un verdadero diálogo en el que podamos conocernos o comprendemos plenamente. Que hay, pues, mucho más detrás de una

palabra, lo describe Platón en la digresión filosófica de su *Séptima Carta*⁽¹⁰⁾, donde indica cómo una palabra o nombre es un derivado de una Idea original:

- La Idea
- La razón o el verdadero entendimiento (lo que es)
- Conocimiento (su lógica)
- Opinión correcta (todo tipo de propiedades)
- Imagen (una foto o dibujo de un círculo)
- Definición (p. ej., “algo cuyos extremos están en todas partes a la misma distancia del centro”)
- Palabra/nombre (por ejemplo, “círculo”)

Desde Teosofía moderna podemos añadir que una idea es un elemental-mental, una entidad viviente. Es nuestra mejor comprensión o imagen de la verdadera Idea original tal como vive en el Logos más elevado. Los pensamientos son entidades vivas que alimentamos o “animamos” aún más con nuestra capacidad de pensar concentrando nuestra atención en ellos. Así, una palabra es el vehículo de un elemental-mental.

¿Qué ocurre en un buen diálogo?

En un buen diálogo entre personas, intentamos desprender capa por capa lo que es la Idea o el pensamiento vivo universal del que nos formamos una imagen, o mejor dicho, intentamos ascender más y más hasta el nivel del Logos, la Idea o el Pensamiento Divino como nuestra fuente común. Sólo con la combinación de diferentes perspectivas y percepciones, uno se acerca más al verdadero significado. El diálogo, siguiendo el método platónico o socrático, es el camino para llegar a *conocer* a pesar de todas las opiniones (véase también el artículo “¿Estaba Platón en contra de la escritura?” en este número). Todo el mundo puede experimentar que un buen diálogo es capaz de ensanchar la visión de todos los participantes.

Es cierto que a algunas personas se les da mucho mejor escuchar, empatizar y comprender a los demás. Todos tenemos esta capacidad, pero podemos desarrollarla aún más. La Teosophía nos enseña que somos esencialmente uno con toda la vida y, por tanto, potencialmente capaces de comunicarnos con toda ella. Cuanto mejor reconozcamos, nos convirtamos y vivamos esa unidad, más fácil nos resultará. Pero el verdadero diálogo siempre requiere al menos dos partes: un emisor y un receptor. Cuanto mejor sintonizados estén y quieran estarlo, más fácil será la comunicación.

El diálogo a través de la escritura

Uno puede preguntarse si es posible el diálogo a través de la palabra impresa. Se podría pensar que leer es dialogar con el autor y escribir es dialogar con los lectores. Si, como autor, sólo das una descripción de algo, con o sin imagen, y todo tipo de datos acerca de ello, es evidente que sigues sin hacer justicia a las preguntas que un tema nuevo suscita en el lector (qué es, por qué existe, de dónde viene, etcétera). Entonces se trata más bien un monólogo, bastante adecuado para ciertos casos, como el manual de instrucciones de un nuevo aparato. Si un tema se presta más al diálogo, por ejemplo un concepto filosófico como el amor, la verdad o la justicia, entonces por escrito no hay forma de que el autor sintonice al mismo tiempo con cada una de las personas a las que va destinado el texto. Esta es también la razón por la que Platón escribió sus ideas filosóficas en forma de diálogos. Al interpretar a varios interlocutores, cada uno de los cuales formula preguntas desde un ángulo diferente, es capaz de iluminar cada idea desde distintas perspectivas y atender así a una gran variedad de lectores.

¿Diálogo a través de la IA?

Hemos llegado antes a la conclusión de que la IA no es vida ni es inteligencia. Por tanto, tampoco tiene logos. Entonces, ¿por qué la gente sigue experimentando las charlas con la IA como un diálogo? En un artículo publicado anteriormente, un filósofo compara el diálogo con la IA con la metáfora de Narciso, el personaje mitológico que se enamoró del reflejo de sí mismo en el agua.⁽¹¹⁾ Sólo ve reflejado lo que vive en su interior y, desde sí mismo, le atribuye valor.⁽¹²⁾

Pero, ¿no ocurre lo mismo con el texto en general? Esta es también la crítica en el *Fedro* de Platón (véase el artículo “¿Estaba Platón en contra de la escritura?” en este número), quien señaló que un autor parece hablar a través del texto, pero permanece en silencio cuando alguien quiere reaccionar diciendo algo. Cuando usamos IA, incluso desaparece más el diálogo que con el simple texto.

Porque el contenido que genera ChatGPT está completamente desconectado de la mencionada secuencia de Platón de la Idea a la palabra, ya que el vínculo de la palabra o de un grupo de palabras con los niveles superiores se rompe o, en el mejor de los casos, se muestra de forma fragmentada. Las palabras están desconectadas de su contexto original; no expresan un significado interno. Incluso cuando interactuamos con la IA en forma de chatbot, no se acerca en absoluto a un diálogo como el descrito anteriormente. Precisamente porque la IA no contiene

inteligencia, carece de una serie de características como la experiencia, la comprensión y la reflexión. He aquí algunos ejemplos de hacia dónde puede llevarnos esto.



Foto generada con una herramienta de Inteligencia Artificial.⁽¹³⁾

Los robots carecen de experiencia

En primer lugar, como la IA no es consciente, tampoco puede encarnarse en el sentido de estar en un vehículo en el que adquiere experiencia en el mundo cotidiano. Como tal, también carece de la percepción práctica de un ser encarnado. Así, cuando alguien ordena a la herramienta Midjourney que genere una bonita imagen de una tienda de campaña y una hoguera junto a un lago y unas montañas en un parque nacional, la herramienta no “entiende” que la hoguera no debe colocarse *en el interior de* la tienda.

Los robots carecen de entendimiento

Un ejemplo que demuestra que, por ejemplo, ChatGPT no entiende una frase y carece de coherencia entre las palabras, es la respuesta que da a una simple adivinanza. Si el prompt (el texto de entrada a ChatGPT) dice: “Un bate y una pelota cuestan juntos 1,10 €. El bate cuesta 1 € más que la pelota. ¿Cuánto cuesta la pelota?”, entonces ChatGPT da la siguiente respuesta: “Si el bate cuesta 1€ más que la pelota, y el bate y la pelota juntos cuestan 1,10 € en total, entonces la pelota debe costar $1,10 \text{ €} - 1,00 \text{ €} = 0,10 \text{ €}$.”⁽¹⁴⁾ (La respuesta correcta es 0,05 €, como puedes comprobar tú mismo).

Los creadores están firmemente comprometidos con la prevención de este tipo de errores, y sin duda con la intervención humana (por ejemplo la retroalimentación por parte de los usuarios al programa de que las cosas no son correctas) habrá cada vez más mejoras en el rendimiento de la IA. Pero la cuestión es si este tipo de errores son

fundamentalmente evitables, teniendo en cuenta el funcionamiento de la IA. Porque, aparte de la intervención humana, no existe ningún mecanismo inteligente en la IA que pueda reflexionar sobre sus propios resultados. Esto enlaza con el siguiente punto.

Los robots carecen de reflexión

Con el desarrollo consciente de la inteligencia humana, también se han desarrollado nuestra capacidad de pensar y nuestra autoconsciencia. A través de nuestro pensamiento podemos reflexionar sobre nosotros mismos. Y como se ha descrito anteriormente, la inteligencia implica discernimiento interior. Significa ser capaces también de reconocer o discernir nuestros motivos. Así, podemos experimentar una voz interior dentro de nosotros mismos, un impulso particular que a veces llega en forma de inspiración o intuición, y que es desinteresado y compasivo por naturaleza. Podemos seguir desarrollándolo. Una forma de hacerlo es lo que llamamos reflexión. Además de este impulso desinteresado antes mencionado, hay también en nosotros una motivación egoísta en mayor o menor grado. Esto hace que aflore nuestro interés personal, por el que nos imaginamos separados de los demás o del todo del que formamos parte. Es precisamente mediante la reflexión como aprendemos a controlar cada vez más esa parte egoísta que hay en nosotros, y también podemos reconocerla en los demás y ayudarles a controlarla.

Un chatbot de IA no tiene voz interior y no puede reflexionar. No puede evaluar motivos ni, por tanto, los de su interlocutor. No hay empatía. Y éste es el motivo por el que lo más peligroso es que la IA se use incluso en contextos vulnerables, provocando a veces incidentes impactantes y dolorosos.

Por ejemplo, “MyAI” es un “amigo IA” que puede añadirse a la aplicación de chat Snapchat, popular entre los niños. Este complemento pretende, precisamente, ser una alternativa más segura para los niños que, por ejemplo, ChatGPT. Pero en los ensayos, se descubrió que MyAI aconsejaba a los jóvenes adolescentes, entre otras cosas, cómo enmascarar el olor a alcohol y hierba, y cómo asegurarse de que se puede ocultar Snapchat a los padres. Incluso se descubrió que daba consejos para salir con alguien de 18 años, edad más elevada que la del usuario de 13.⁽¹⁵⁾

Aunque MyAI ahora solo está disponible en la versión premium (de pago) de Snapchat y está señalada como experimental, está disponible, y no hay absolutamente ningún seguimiento de su efecto en los usuarios.

Y ya se aprecian consecuencias preocupantes. Por ejemplo, se están promocionando “chatbots sociales” para ayudar con la salud mental. No sin riesgos. Una usuaria describe cómo un chatbot “Replika” le contestó en un momento en el que le dijo que tenía tendencias suicidas: “Entonces deberías suicidarte”.⁽¹⁶⁾ En Bélgica, un hombre se suicidó poco después de usar un chatbot. Su mujer está convencida de que, sin el chatbot, seguiría vivo.⁽¹⁷⁾

Por último, otro ejemplo del abuso que se puede hacer de estas herramientas. 500.000 millones de dólares de valor bursátil se evaporaron en poco tiempo por una foto falsa generada con IA generativa de una explosión en el Pentágono, compartida a través de X/Twitter.⁽¹⁸⁾

La IA sin consciencia, un peligro en el contexto humano

Más arriba hemos esbozado lo que es esencialmente un diálogo, y que un diálogo, según esa definición, no es posible con un chatbot. Los ejemplos anteriores también muestran cómo esto puede conducir a situaciones absurdas o incluso a consecuencias perjudiciales. La mayoría de los usuarios son muy conscientes de que están tratando con tecnología informática, pero a veces entablan con ella una relación que no difiere de la que mantienen con un interlocutor humano.⁽¹⁹⁾

Las ventajas de un chatbot son evidentes. Está disponible en cualquier momento y lugar, y responde de manera incansable. Además, un diálogo real como el que hemos descrito antes es también difícil de conseguir entre seres humanos. Gran parte de la conversación humana es pseudodiálogo. No siempre somos abiertos y sinceros acerca de las cosas que ignoramos. O al menos, en nuestras conversaciones, en general de manera inconsciente, fracasamos en darnos cuenta de su potencial para profundizar y ampliar el entendimiento. El conocimiento de la Theosophía, por otra parte, nos enseña que podemos entablar un diálogo interior. Éste también está disponible en cualquier momento y lugar y, además, conduce a la sabiduría interior. Si practicamos este diálogo interior, también mejoraremos cada vez más en el diálogo con los demás. Pero para quienes no tienen ese tipo de conocimiento, o experimentan con un chatbot por pura curiosidad, no es de extrañar que lo experimenten como un diálogo real.

Sin embargo, esto tiene sus riesgos. Porque la IA generativa no tiene consciencia y es “no ética”. Dado que carece de la capacidad de discernimiento por la que una “persona inteligente reflexiva” entendería qué consecuencias éticas se

derivan de una determinada forma de pensar, es tanto más arriesgado desplegarla allí donde hay cuestiones éticas en juego, como el contexto humano de, por ejemplo, la asistencia sanitaria, la educación o la cobertura informativa.

Desde el punto de vista de la ley de causa y efecto o karma, los diseñadores y los usuarios son *plenamente* responsables de *todas las* consecuencias resultantes, se den cuenta de ello o no. El gran riesgo de desplegar IA generativa es que, en lugar de ayudar a las personas vulnerables e influenciables en el Camino del crecimiento interior, creamos barreras en su Camino al presentarles la ilusividad de la IA. ¿Y quién de nosotros se atrevería a decir de sí mismo que no puede ser influenciado?

La IA puede ser una herramienta poderosa en sub-áreas que carecen o en las que apenas hay consideraciones éticas. Pensemos, por ejemplo, en la traducción automática o el reconocimiento de patrones en la revisión de radiografías, por citar dos ejemplos.⁽²⁰⁾ Pero en este artículo hablamos principalmente de la explosión de la IA *generativa* disponible y desplegada actualmente para la interacción y la comunicación humanas -donde la ética siempre entra en juego- y no de las aplicaciones de la IA en general.

Además de los riesgos que plantea el hecho de que la IA generativa *parezca* inteligente pero no *lo sea*, existen otras preocupaciones, algunas de las cuales también pueden aplicarse a la IA en general.

Las objeciones llaman al diálogo sobre la IA generativa

Una de las mayores objeciones al desarrollo actual de la IA generativa no es tanto que se esté desarrollando, investigando y probando, sino que, al ponerla a disposición de todo el mundo de forma gratuita, también expone a todo el mundo a esta experimentación abierta. Casi todas las grandes empresas tecnológicas se suman ahora a la carrera por ser los primeros en atraer a la gente hacia la herramienta con mejores resultados. ChatGPT alcanzó un millón de usuarios en sólo cinco días y hasta 100 millones en dos meses.⁽²¹⁾ Por supuesto, es posible que al permitir que todo el mundo experimente abiertamente aprendamos algo por prueba y error, pero ¿a qué precio? Porque además de la incertidumbre sobre los resultados de esta experimentación abierta, hay muchas otras inquietudes. Enumeramos algunas:

- Las herramientas de IA generativa se dedican al robo de datos. Entre otras cosas, se alimentan de datos protegidos por derechos de autor o creados por seres humanos únicamente para un fin público específico.⁽²²⁾

- Los datos de los que se nutren las herramientas de IA son unilaterales y no siempre neutrales. Como consecuencia, puede haber discriminación.⁽²³⁾
- Las herramientas de IA generativa son “embusteras” que no pueden juzgar por sí mismas si su información es veraz o no, y además no hay supervisión humana de la calidad del resultado. Por tanto, las personas, sin saberlo, pueden ser engañadas por la información.
- Existe también la posibilidad de engaño deliberado por parte de personas que abusan de estas herramientas, por ejemplo con el empleo de IA para “clonar” la voz de alguien.⁽²⁴⁾
- Todo lo que produce la IA generativa acaba en Internet, desde donde alimenta a otra IA generativa. Así que, de forma lenta pero segura, se está desarrollando una especie de envenenamiento incestuoso de datos en la red por parte de estas herramientas.⁽²⁵⁾
- Los centros de datos en los que se ejecuta la IA utilizan una inmensa cantidad de energía, lo que tiene un enorme impacto climático.⁽²⁶⁾
- Tan sólo las mayores empresas tecnológicas tienen la capacidad y los datos necesarios para manejar este tipo de herramientas. Esto crea una concentración de poder aún mayor entre estas empresas.⁽²⁷⁾

Resulta alentador que la Unión Europea haya aprobado una ley llamada : “*AI Act*” (*Ley de Inteligencia Artificial*) que puede resolver algunas de las preocupaciones. Por ejemplo, la ley exige que siempre debe quedar claro cuándo algo está hecho mediante IA, y exige transparencia sobre el funcionamiento de los sistemas en, por ejemplo, la sanidad, para que pueda ser supervisada.⁽²⁸⁾ Pero las objeciones y los efectos nocivos ya observables en los ejemplos citados, dejan claro que el diálogo humano acerca del desarrollo de la IA generativa en particular, merece más atención que el diálogo artificial con la IA. Porque en un mundo en el que las cosas parecen ser cada vez más algo que no *son*, es de suma importancia que nosotros mismos seamos cada vez más capaces de distinguir entre lo *aparente* y lo *real*. La sabiduría universal o Theosophia es indispensable a este respecto.

Referencias:

1. Platón, *Fedro* 245c-e, *Sofista* 247e, *Leyes* 894c-896d (paginación universal de Platón).
2. G. de Purucker, *Enseñanzas esotéricas. Volumen 2*. La Haya. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 33. Última edición autorizada: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/the-esoteric-tradition-vol-1-2/>.
3. Fuente: <https://en.wikipedia.org/wiki/Intelligence>.
4. G. de Purucker, *Tradición esotérica*. Pasadena California, Theosophical University Press, 1973, p. 766.
5. Fuente: <https://communities.surf.nl/en/artificial-intelligence/article/from-eliza-to-chatgpt-the-stormy-development-of-language-models>.
6. Ver ref. 5.
7. Fuente: <https://time.com/6247678/openai-chatgpt-kenya-workers/>.
8. Fuente: <https://nymag.com/intelligencer/article/ai-artificial-intelligence-chatbots-emily-m-bender.html>.
9. Fuente: <https://www.etymonline.com/word/dialogue>.
10. Platón, *Séptima Carta*, 242-343e (paginación universal de Platón). Platón cuenta cinco niveles, pero para el cuarto nivel en realidad nombra tres: la recta opinión, el conocimiento o ciencia y la razón (nous), lo que hace un total de siete.
11. Fuente: <https://psyche.co/ideas/the-myth-of-machine-consciousness-makes-narcissus-of-us-all>.
12. Más sobre el significado profundo del Mito de Narciso en *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* por G. de Purucker. San Diego, Point Loma Publications, 1990, p. 629. Última edición autorizada: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/>.
13. Fuente: <https://i.redd.it/absolutely-lovely-photo-of-a-tent-and-campfire-in-front-of-v0-iejtr9ja792b1.png?s=7c2bff048e76-ca56bb8c8497e96f442da2d00c31>.
14. Fuente: <https://slate.com/technology/2022/12/chatgpt-college-essay-plagiarism.html>.
15. Fuente: <https://www.washingtonpost.com/technology/2023/03/14/snapchat-myai/>.
16. Fuente: <https://www.npo3.nl/brandpuntplus/robot-relatie-ethiek> (en neerlandés).
17. Fuente: <https://www.vice.com/en/article/pkadgm/man-dies-by-suicide-after-talking-with-ai-chatbot-widow-says>.
18. Fuente: <https://nypost.com/2023/05/22/ai-generated-photo-of-fake-pentagon-explosion-sparks-brief-stock-selloff/>.
19. Fuente: <https://time.com/6257790/ai-chatbots-love/>.
20. Fuente: <https://www.nytimes.com/2023/03/05/technology/artificial-intelligence-breast-cancer-detection.html>.
21. Fuente: <https://explodingtopics.com/blog/chatgpt-users> y <https://www.theguardian.com/technology/2023/feb/02/chatgpt-100-million-users-open-ai-fastest-growing-app>.
22. Fuente: <https://www.washingtonpost.com/technology/interactive/2023/ai-chatbot-learning/>.
23. Bernard Koch, Emily Denton, Alex Hanna y Jacob Foster, "Reduced, Reused and Recycled: The Life of a Dataset in Machine Learning Research" (2021). Fuente: <https://arxiv.org/pdf/2112.01716.pdf>.
24. Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=V6_jCGzR020.
25. <https://www.technologyreview.com/2022/12/20/1065667/how-ai-generated-text-is-poisoning-the-internet/>.
26. Fuente: <https://www.iea.org/energy-system/buildings/data-centres-and-data-transmission-networks#>.
27. Fuente: <https://amp.theguardian.com/commentisfree/2023/may/08/ai-machines-hallucinating-naomi-klein>.
28. Fuente: <https://www.europarl.europa.eu/news/en/headlines/society/20230601STO93804/eu-ai-act-first-regulation-on-artificial-intelligence>.



¿Estaba Platón en contra de la escritura?

En los debates sobre las nuevas tecnologías se cita a Platón más de una vez. A algunos les parece leer en uno de sus diálogos que se hace referencia a la afirmación de que la escritura conduciría a la pérdida de memoria. Pero, ¿es esto realmente lo que escribe Platón?

Pensamientos clave

» Un diálogo directo ofrece más oportunidades de transmitir comprensión que la mera lectura de un texto.

» Para evaluar si las palabras habladas o escritas son ciertas o no, utilice el método platónico: de lo universal a lo particular, comprobando las implicaciones prácticas, lógicas y éticas.

» La mejor forma de utilizar los textos sapienciales es así: como un medio para permitir que ciertas percepciones latentes nazcan en nuestro interior y podamos “escribirlas en nuestras almas”.

La cita del diálogo de Platón *Fedro*, en que Sócrates denuncia las limitaciones de la escritura, se usa como argumento para desestimar las objeciones a las nuevas tecnologías. “Hace más de dos mil años la gente también estaba en contra de la escritura, pero sin duda eso no fue el fin del mundo, así que ¿por qué temer a las nuevas tecnologías?” razonan. Si leemos atentamente los diálogos de Platón – un iniciado en los Misterios y uno de los mensajeros de la Theosophia o sabiduría universal – descubriremos que no estaba “en contra de la escritura”, sino que señalaba que uno debería ver la escritura como lo que es, con sus limitaciones, y no darle más importancia de la que tiene. Hay lecciones en los diálogos de Platón directamente aplicables a la interpretación de la tecnología, ya sea la escritura o una innovación actual como la inteligencia artificial (IA) (véase el artículo sobre ChatGPT en este número).

Una distinción entre lo aparente y lo real

De hecho, un tema central en la obra de Platón es la distinción entre lo

aparente y lo *real*. Por ejemplo, en el diálogo *Gorgias*, Platón compara la retórica o argumentación de los sofistas con la repostería o el maquillaje. En efecto, el objetivo de los sofistas no es mostrar la verdad, sino tener razón. Y para ello usan argumentos que *aparentan* tener sentido, pero que no se basan en el conocimiento de lo que realmente *es*, del mismo modo que el pastel de un pastelero *parece* nutritivo por toda la decoración, pero en realidad *no lo es*. O cómo una persona por usar maquillaje parece más sana de lo que en realidad *es*. Una manera de confundir las apariencias con la verdad es lo que también se denomina “antropomorfismo”: la atribución de características humanas a algo que no es humano, sino que sólo lo parece. La famosa metáfora de la caverna de Platón ilustra esta idea. Las personas encadenadas en la caverna confunden las sombras de la pared de la cueva con personas como ellos, con sus propias características, hábitos y expresiones. ¿No estamos volviendo a hacer lo mismo, por ejemplo, con la inteligencia artificial, a la que algunos atribuyen inteligencia humana? Si

reflexionamos más a fondo sobre este tema, vemos rápidamente que nos fiamos mucho de lo que parece, sin conocer necesariamente lo que es. De ahí que Platón también haga una distinción estricta entre *opinión* y *conocimiento*.

Pérdida de memoria debida a la escritura

En *Fedro* también se plantea el tema de la apariencia y la realidad. Se concentra en un diálogo entre Sócrates y Fedro, en el que este último relata con entusiasmo un discurso de un tal Lisias sobre el amor. Además, *Fedro* trata sobre cuán acertadamente se puede valorar si un discurso es verdadero o no. En efecto, muchos sofistas tratan de convencer a la gente basándose en algo que *parece* cierto pero que *no lo es*. Cuando Sócrates y Fedro han discutido esto, se plantean si un discurso *escrito* puede también contener la verdad. Entonces Sócrates cita una historia, que presenta de la siguiente manera:

“Puedo decirle lo que he oído decir a los antiguos, aunque sólo ellos conocen la verdad. Sin embargo, si pudiéramos descubrirla por nosotros mismos, ¿nos seguirían importando las opiniones humanas?”⁽¹⁾

Con esta breve introducción, Platón ya muestra que, cuando se trata de averiguar la verdad, no deben importarnos las opiniones de los demás. Debemos hacerlo de forma independiente.

Luego Sócrates cuenta cómo el dios Theuth mostró al rey egipcio Thamus (nombre egipcio: Ammon) sus descubrimientos, incluyendo la aritmética, la astronomía y la escritura.

Sócrates continúa:

“Se cuenta que Thamus dijo muchas cosas a Theuth, tanto a favor como en contra de cada arte, que sería demasiado largo repetir. Pero cuando llegaron a la escritura, Theuth dijo: “Oh rey, he aquí algo que, una vez aprendido, hará a los egipcios más sabios y mejorará su memoria; he descubierto una poción para la memoria y para la sabiduría”. Thamus, sin embargo, replicó: “Oh, muy experto Theuth, un hombre puede dar a luz los elementos de un arte, pero sólo otro puede juzgar cómo pueden beneficiar o perjudicar a quienes los usarán. Y ahora, habida cuenta de que tú eres el padre de la escritura, tu aprecio hacia ella te ha hecho describir sus efectos como lo contrario de lo que realmente son. De hecho, introducirá el olvido en el alma de quienes la aprendan: no practicarán el uso de la memoria porque pondrán su confianza en la escritura, que es externa

y depende de signos que pertenecen a otros, en lugar de intentar recordar desde dentro, completamente por su cuenta. No has descubierto una pócima para recordar, sino para despertar reminiscencias; proporcionas a tus alumnos la apariencia de la sabiduría, no su realidad. Tu invento les permitirá oír muchas cosas sin que se las enseñen debidamente, y se imaginarán que han llegado a saber mucho, mientras que de la mayor parte no sabrán nada. Y será difícil llevarse bien con ellos, ya que sólo habrán aparentado ser sabios en lugar de serlo realmente”⁽²⁾.

Tras este relato, Sócrates muestra que está de acuerdo con Ammón (Thamus):

“Pues bien, tanto los que piensan que se pueden dejar instrucciones escritas para un arte, como los que las aceptan, pensando que la escritura puede dar resultados claros o ciertos, deben de ser bastante ingenuos y verdaderamente ignorantes del juicio profético de Ammón: de lo contrario, ¿cómo podrían pensar que las palabras que se han escrito pueden hacer otra cosa más que recordar a quienes ya saben de qué trata lo escrito?

(...)

Sabes, Fedro, que la escritura comparte una extraña característica con la pintura. Los productos de la pintura están ahí como si estuvieran vivos, pero si alguien les pregunta algo, guardan el más solemne silencio. Lo mismo ocurre con las palabras escritas. Podrías pensar que hablan como si tuvieran algún entendimiento, pero si uno les pide alguna explicación sobre algo de lo que se ha dicho porque quiere saber más, responden siempre la misma cosa. Una vez escrito, cada discurso vaga por todas partes, llegando indistintamente tanto a los entendidos como a aquéllos a quienes no les concierne en absoluto, sin que sepa a quién debería hablar y a quién no. Y cuando es criticado y atacado injustamente, siempre necesita el apoyo de su padre; solo, no puede defenderse ni respaldarse a sí mismo”⁽³⁾.

Un discurso responsable

Si sólo se lee esta cita fuera de contexto, pareciera que Platón, a través de su portavoz Sócrates, tuviera una objeción fundamental contra la escritura. Pero si se lee el *Fedro* en su totalidad, no se trata tanto de la escritura sino de *qué y cómo se habla y se escribe*. Ilustremos esto con ciertas citas anteriores del diálogo:

SOCRATES: “Bueno, ¿no es el método de la medicina en cierto modo el mismo que el método de la retórica?

FEDRO: “¿Cómo es eso?”

SÓCRATES: “En ambos casos necesitamos determinar la naturaleza de algo: del cuerpo en la medicina, del alma en la retórica. (...)”

¿Cree usted, entonces, que es posible llegar a una comprensión seria de la naturaleza del alma sin comprender la naturaleza del universo?”⁽⁴⁾

(...)

SÓCRATES: “Es evidente, por tanto, que Trasímaco y quienes enseñen seriamente el arte de la retórica describirán, en primer lugar, con absoluta precisión el alma y nos permitirán comprender lo que es: si es una y homogénea por naturaleza o adopta muchas formas, como la forma de los cuerpos, ya que, como dijimos, eso es demostrar la naturaleza de algo.”

FEDRO: “Absolutamente.”

SÓCRATES: “En segundo lugar, explicará cómo, en virtud de su naturaleza, actúa y es afectada por ciertas cosas.”

FEDRO: “Por supuesto.”

SÓCRATES: “En tercer lugar, clasificará los tipos de discurso y de alma que existen, así como las diversas formas en que se ven afectados, y explicará qué causa cada uno. A continuación, coordinará cada tipo de alma con el tipo de discurso que le corresponde. Y dará instrucciones sobre las razones por las que un tipo de alma es necesariamente convencida por un tipo de discurso, mientras que otra permanece necesariamente sin ser convencida.”

FEDRO: “Esto, creo sin duda, sería la mejor manera.”

SÓCRATES: “De hecho, amigo mío, ningún discurso será jamás producto del arte, ya se trate de un ejercicio o de uno realmente pronunciado, cuando se *pronuncie o se escriba* [énfasis E.B.] de cualquier otra manera – sobre éste o sobre cualquier otro tema –. Pero quienes ahora escriben el Arte de la Retórica – acabábamos de hablar de ellos – son gente astuta: ocultan que saben muy bien todo sobre el alma. Por tanto, hasta que no empiecen a hablar y escribir de este modo, no debemos dejarnos convencer de que escriben basándose en el arte”.⁽⁵⁾

En resumen, Platón describe que hay un enfoque para un discurso responsable, ya sea “pronunciado” (oralmente) o “escrito”. Esto implica identificar primero lo que algo es en su núcleo o esencia, lo que es su alma. Luego se considera si actúa sobre algo o es afectado por otra cosa.⁽⁶⁾ Y en tercer lugar, se aborda lo que esto significa en la práctica, cuando se quiere transmitir a alguien más. Por ejemplo, piensa en los diversos intereses que tienen distintas personas y que tú estás intentando relacionarte con ellas.

Este enfoque se alinea con lo que se conoce como el método platónico, en el que siempre se parte de lo general (¿qué es algo y por qué está ahí?), luego se desciende a los detalles (¿cómo funciona algo y con qué interactúa? ¿cuáles son las consecuencias?) y finalmente se determina su significado práctico (¿qué significa para alguien en un contexto concreto y cuáles son las consecuencias éticas?). Es la manera de llegar a la verdad a pesar de las muchas opiniones.⁽⁷⁾

Escribiendo en el alma

¿Por qué habla entonces Platón de la escritura como un mero recurso mnemotécnico? Esto tiene que ver, sin duda, con la distinción que hace Platón entre *opinión* y *conocimiento*, entre memorizar hechos de las cosas externamente, tal y como se nos muestran, por un lado, y la verdadera perspicacia o comprensión de las mismas, tal y como son en su esencia, su alma, por otro. En efecto, la verdadera sabiduría viene de dentro. No podemos comprender nada esencial que no esté ya presente en algún lugar de nuestro interior. Por eso Platón escribe que aprender equivale a recordar.⁽⁸⁾ La sabiduría está latente en el alma y sólo necesita ser despertada. Por eso Sócrates se describe a sí mismo únicamente como una partera del alma.⁽⁹⁾ Sólo deja nacer lo que ya está presente en nuestro interior. Invocar la sabiduría interior en otro puede lograrse a través de textos escritos, pero es más fácil oralmente, porque el maestro – con el conocimiento adecuado – puede entonces ajustar su discurso al alma de uno o más estudiantes. Como continúa Sócrates en el *Fedro*, donde por “otro tipo de discurso” se refiere a la transmisión oral del pensamiento:

SÓCRATES: “Ahora dime, ¿podemos discernir otro tipo de discurso, hermano legítimo de éste? ¿Podemos decir cómo se produce y cómo es por naturaleza mejor y más capaz?”

FEDRO: “¿Cuál es? ¿Cómo crees que se produce?”

SÓCRATES: “Es un discurso que está escrito, con conocimiento, en el alma del oyente; puede defenderse por sí mismo, y sabe para quién debe hablar y para quién permanecer en silencio.”

FEDRO: “Te refieres al discurso vivo, que respira, del hombre que sabe, del cual el escrito puede llamarse con justicia una imagen.”⁽¹⁰⁾

SÓCRATES: “Absolutamente.”

Tal discurso está, pues, “escrito en el alma del oyente”. Y de hecho, es entonces el propio oyente quien escribe, quien graba las ideas en su alma (literalmente, el origen de la

palabra carácter). Porque tal discurso ha despertado nuestro entendimiento, “puede defenderse por sí mismo”, ya que con ese entendimiento podemos explicárnoslo a nosotros mismos y a los otros de diferentes maneras.

Por eso Platón escribe diálogos, en los que vemos cómo Sócrates sintoniza sus mensajes con sus interlocutores en el diálogo, sirviendo a diferentes almas (y, por tanto, a las de los lectores). Pero Platón admite que la escritura tiene sus limitaciones y que nunca escribió las cosas verdaderamente místicas o que ni siquiera pudo escribirlas:

“Al menos esto puedo afirmar con seguridad acerca de cualquiera que haya escrito o se proponga escribir sobre estas cuestiones, pretendiendo tener un conocimiento de los problemas que me ocupan, ya sea que afirmen haber aprendido de mí o de otros o haber hecho sus descubrimientos por sí mismos: es imposible, en mi opinión, que puedan haber aprendido algo en absoluto sobre el tema. No hay ningún escrito mío sobre estos asuntos, ni lo habrá nunca. Porque este conocimiento no es algo que pueda expresarse en palabras como otras ciencias; pero después de una larga y continuada relación entre maestro y alumno, en la búsqueda conjunta del tema, de repente, como la luz que destella cuando se enciende un fuego, nace en el alma y se alimenta inmediatamente a sí mismo”.⁽¹¹⁾

Por tanto, la enseñanza de Platón en su Academia fue más allá de lo que escribió en sus diálogos.⁽¹²⁾

SÓCRATES: “Por otra parte, tomemos a un hombre que piensa que un discurso escrito sobre cualquier tema sólo puede ser un gran divertimento, que ningún discurso digno de seria atención ha sido jamás escrito en verso o en prosa, y que los que se recitan en público sin preguntas ni explicaciones, a la manera de los rapsodas, sólo se dan con el fin de producir convicción. Cree que, en el mejor de los casos, sólo pueden servir de recordatorio a quienes ya lo saben. Y piensa también que sólo puede ser claro, perfecto y digno de seria atención lo que se dice en aras de la comprensión y el aprendizaje, lo que está verdaderamente escrito en el alma acerca de lo que es justo y noble y bueno: tales discursos deben ser llamados sus propios hijos legítimos, primero el discurso que puede haber descubierto ya dentro de sí mismo y luego sus hijos y hermanos que pueden haber crecido naturalmente en otras almas en la medida en que éstos sean dignos; al resto, le da la espalda. Un hombre así, Fedro, sería justo lo que tú y yo rogaríamos ser”⁽¹³⁾.

El hijo mayor, pues, representa el conocimiento o la sabiduría más íntima del lector “ya descubierta dentro de sí mismo”, de la que el discurso sólo es un recordatorio para el lector. En resumen, cuando se estudian los textos de Platón (o de cualquier otro sabio) siguiendo sus propias instrucciones, no sólo se lee el texto escrito, sino que se forma una imagen de las ideas que hay detrás. Entonces se utiliza el texto de Platón de la mejor manera posible, aunque sea y siga siendo un medio limitado: como método para permitir que nazcan dentro de uno ciertos conocimientos dormidos. Esperamos que este artículo te ayude a *recordar* más.

Referencias:

1. Platón, *Phaedrus*, 274c, paginación universal de Platón.
 2. Idem, 274e - 275a.
 3. Idem, 275c.
 4. Idem, 270b.
 5. Idem, 271a - 271c.
 6. Esto es análogo a la definición de Platón de la vida, véase también el artículo sobre ChatGPT en este número y *Phaedrus* 245c-e, *Sophist* 247e, *Laws* 894c-896d.
 7. Encontrará más información sobre este método en el artículo “¿Cómo encontrar la verdad?” de nuestro número de simposios de *Lucifer, el Mensajero de la Luz* número 4, diciembre de 2022 https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2022-4.pdf
 8. Platón, *Menon* 81d.
 9. Platón, *Theaetetus*, 150.
 10. Platón, *Phaedrus*, 276a.
 11. Platón *Séptima Carta* 341c.
 12. También conocida como su “doctrina no escrita” a la que Blavatsky se refiere en *Isis sin Velo* (Vol. I, p. ix - xxi).
 13. Platón, *Phaedrus*, 277e.
-

Las ventajas de la incineración



Incineración hindú.

Pensamientos clave

- » Es mejor incinerar los cadáveres que enterrarlos por ser más higiénico y acelerar el proceso de la muerte.
- » Por medio de la incineración, trabajas con la Naturaleza. Devuelves la libertad a los átomos de vida que componían tu cuerpo.
- » Cuando reencarnas, atraes los átomos de vida con los que trabajaste en la vida anterior.

Hoy en día en el mundo occidental, la incineración es tan corriente como el entierro del cuerpo de los difuntos. Sin embargo, de vez en cuando recibimos diversas preguntas sobre la cremación, como por ejemplo: ¿afecta a la visión panorámica del moribundo? O ¿es prudente esparcir las cenizas en el mar en relación con una encarnación posterior? Intentaremos responder esa clase de preguntas en este artículo.

Dado que en el siglo 21 la incineración se ha convertido en una de las formas más comunes de tratar los restos de un ser humano en un número cada vez mayor de países, hemos olvidado que, no hace tanto tiempo, la incineración en los países occidentales no sólo era poco común, sino que incluso estaba prohibida.

Una de las primeras actividades de la Sociedad Teosófica (S.T.) en los Estados Unidos fue organizar la primera cremación de un cadáver, el del Barón de Palm, que, después de mucho esfuerzo, tuvo lugar el 6 de diciembre de 1876.

El barón de Palm había fallecido a principios de año, el 20 de mayo, y el presidente de la S.T., Henri Steel Olcott, tuvo que hacer un gran esfuerzo hasta que finalmente, y por petición expresa del barón de Palm, se incineraran sus restos.⁽¹⁾

En otros países, la oposición a la incineración no era menos fuerte. A veces simplemente se prohibía quemar cadáveres. En Holanda, la

primera cremación tuvo lugar el 1 de abril de 1914. En Grecia, su prohibición no se levantó hasta 2008.

La resurrección de los muertos

Fueron sobre todo las iglesias cristianas las que se pronunciaron enérgicamente contra la incineración. La Iglesia Católica Romana la prohibió expresamente por decreto papal en 1886. En 1892, un nuevo decreto endureció la prohibición, asociando a este “pecado” la excomunión. Este decreto no se derogó hasta 1963. Otras iglesias cristianas también se habían opuesto siempre a la cremación. En fecha tan reciente como 2019, la Iglesia Ortodoxa Griega hizo saber a través de una publicación que los creyentes no necesitaban tener un funeral eclesiástico cuando eran incinerados tras la muerte. Entre musulmanes y judíos, la cremación ni siquiera es una opción. Los cuerpos de todos los difuntos son enterrados.

¿De dónde procede esta aversión a la

incineración? ¿Por qué no se da entre los seguidores de religiones no monoteístas?

La respuesta a esta pregunta yace en el dogma de la resurrección de los muertos, que sostiene que, al final de los tiempos, los muertos se levantarán de sus tumbas, y Dios juzgará los actos de cada persona en este “día del juicio”. Si el cuerpo es consumido por el fuego, esta resurrección no podría tener lugar y el hombre sería destruido.

Curiosamente, ninguno de los libros sagrados de estas tres religiones menciona gran cosa sobre esta resurrección general. La doctrina está rodeada de muchas ambigüedades y preguntas sin respuesta. Sin embargo, el dogma tenía tanto peso que existía la estricta prescripción de enterrar a los cadáveres, ya que sólo si eran enterrados podían levantarse de la tumba.

Con razón, esta doctrina, carente de toda lógica, no es creída por el hombre actual. Todo el mundo sabe que de un cuerpo enterrado en la tierra durante varios años, sólo quedan los huesos, que los estragos del tiempo desintegrarán completamente. Aferrarse a esta enseñanza, como sigue haciendo con fuerza la Iglesia ortodoxa en particular, es seguir concentrándose en el elemento menos importante de toda la constitución humana: el cuerpo. Es la triste y extremadamente materialista degeneración de una enseñanza original de los Misterios.

En efecto, el antecedente del concepto de la resurrección de los muertos tiene su origen en una doctrina muy mística, según la cual los átomos de vida que componen nuestro vehículo siguen su camino después de la muerte física, pero son atraídos de nuevo por la conciencia humana en un nuevo nacimiento y forman el nuevo cuerpo del ser humano que se reencarna. Así, el cuerpo se compone de los átomos de vida del anterior. En este sentido metafórico, ha “resucitado de entre los muertos”.⁽²⁾ Más adelante hablaremos de ello.



Incineración hindú en Varanasi.

El hombre y su cuerpo

En todas las civilizaciones del pasado remoto, los cadáveres eran incinerados. Según H.P. Blavatsky, hasta hace 80.000 o 100.000 años la cremación era la norma.⁽³⁾ Pero incluso mucho más recientemente, hasta hace unos 2.000 años, casi todos los pueblos de Europa incineraban a sus muertos, como los celtas, los sajones y los romanos. Esta costumbre sólo desapareció tras la conversión de este último pueblo a la fe cristiana. El hecho de que los pueblos más civilizados incineraran a sus muertos, sin duda también ha contribuido a que no hayamos encontrado fósiles de cuerpos humanos de civilizaciones avanzadas de este pasado lejano.

Este avance estaba en parte relacionado con la visión que se tenía del hombre en aquellos tiempos lejanos. Por supuesto, en los millones de años que la humanidad lleva sobre la tierra, ha habido muchas civilizaciones diferentes. También ha habido épocas en las que, incluso más que hoy, el hombre se identificaba con el mundo material. En los tiempos más iluminados, sin embargo, el hombre era visto como un ser espiritual, que para su peregrinaje en la tierra se proveía de un vehículo, un cuerpo. Esta doctrina fue enseñada por las antiguas Escuelas de Misterios de toda la Tierra.

A consecuencia de una interpretación materialista de las enseñanzas místicas originales, lo externo y el cuerpo adquirieron cada vez más importancia, lo que llevó a la práctica del enterramiento de los cadáveres. Sin embargo, en aquellos tiempos antiguos, como ocurre en la mayoría de los países orientales, se consideraba que el cuerpo no era más que la envoltura de un ser complejo: el hombre, que no sólo se compone de espíritu, alma y cuerpo (ahora la gente a menudo no ve diferencia entre espíritu y alma), sino que cada una de estas tres partes esenciales de la conciencia humana, puede volver a subdividirse.

El espíritu del hombre es la parte permanente. Metafóricamente hablando, es una chispa del fuego eterno: una chispa de eternidad. El alma es la parte desarrollada a partir del espíritu. Es la parte de la conciencia, considerada en su totalidad, que aprende. En el caso del hombre, el alma es la conciencia *pensante*. El alma también está compuesta; hay una parte superior, enfocada en lo espiritual de manera natural; y hay una parte inferior que se identifica con el lado material de la naturaleza. La parte superior del alma se elevará cada vez más por encima de la temporalidad de la existencia externa; la parte inferior, formada por los pensamientos, deseos y emociones personales, se sumerge en la ilusión de la existencia

temporal. No es permanente y, al igual que el cuerpo, se desintegrará en el proceso de la muerte.

Por último, está el cuerpo que, por cierto, es más de lo que podemos percibir con nuestros sentidos. Además de carne y huesos, está formado por un cuerpo astral y está lleno de energías vitales.

Al cuerpo astral se le llama también, no sin razón, cuerpo modelo, porque es el modelo del cuerpo material. Al nacer, la conciencia humana, en su retorno del período de reposo, desarrolla primero el cuerpo modelo. Ése es el molde sobre el que se forma el cuerpo físico, célula por célula, sí, átomo por átomo.

Ventajas de la incineración

Tendríamos que detenernos un momento en la composición de la conciencia del hombre, para que así podamos también describir brevemente el proceso de la muerte. Cuando morimos, la conciencia se retira de nuestros caparzones temporales y mortales. Primero dejamos ir nuestro cuerpo físico, luego nuestro cuerpo modelo, y finalmente nuestro cuerpo de deseos, compuesto por todos nuestros deseos de la vida pasada. La secuencia es así, del “más material” al “más etérico”. Si comprendemos el proceso, podemos hacernos una idea de los efectos de la cremación, y desde ahí veremos que la incineración es siempre más ventajosa que el entierro. En primer lugar es más higiénica. Al igual que la fruta o la carne en descomposición, un cadáver excreta todo tipo de sustancias nocivas que no son saludables para los vivos. Esto se evita con la incineración. Además, la cremación produce una desintegración más rápida, no sólo del cuerpo físico, sino también del cuerpo astral. Existe una relación muy cercana entre ambos, que no deja de existir con la muerte del cuerpo físico. En la misma medida en que el físico se descompone, el cuerpo modelo también se desintegra. Sólo los huesos duran más. Ahora bien, cuando el cuerpo físico yace en el suelo, se descompone lentamente. Está sujeto a un proceso de oxidación, que en realidad es una forma lenta de combustión. El cuerpo modelo permanece entonces flotando alrededor del cuerpo físico y se desintegrará tan lentamente como él. Algunas personas sensibles pueden percibir “fantasmas” en una casa donde ha muerto alguien, o en un cementerio. Perciben la forma nebulosa del cuerpo modelo.

Aquí también se debe considerar lo siguiente. La parte inferior del alma, como ya se ha dicho, es mortal. Tras la muerte del cuerpo, los pensamientos, deseos y sentimientos inferiores forman un vehículo temporal: el cuerpo de deseos. Éste se encuentra en una parte del mundo astral

que llamamos *kama-loka*, o mundo de los deseos. Se trata de una zona impregnada de todo tipo de deseos terrenales. Cualquiera que tenga cierto conocimiento de los deseos humanos, tal y como suelen ser hoy en día, comprenderá que ésta no es una zona buena para vivir

El cuerpo de deseos tarda cierto tiempo en descomponerse. La duración depende de la intensidad y la cantidad de deseos que el hombre haya albergado en su vida terrenal. Cuanto más fuertes hayan sido, más tiempo tardarán en disolverse, algo lógico, porque uno ha puesto más energía en ellos.

Ahora bien, si el cuerpo físico y el cuerpo astral aún no se han disuelto, entonces el cuerpo de deseos es atraído psicomagnéticamente hacia él. Si el hombre aún no ha pasado por “la segunda muerte” – es decir, aún no se han extinguido todos los deseos – entonces el cuerpo físico puede ejercer cierta influencia sobre la conciencia del hombre desencarnado. Esto depende mucho del carácter de cada uno. Las personas espirituales difícilmente se verán afectadas por él, si es que pudiera llegar a ocurrir, pero en las personas con deseos e inclinaciones terrenales, sí puede tener cierto efecto. Si el cuerpo ha sido incinerado, y como consecuencia el cuerpo astral también se ha desintegrado en sus partes constitutivas, ello tendrá un efecto beneficioso en el proceso de descomposición del cuerpo de deseos.⁽⁴⁾

Aclaración de algunos malentendidos

A veces se sugiere que la parte anímica del hombre sufre cuando un cuerpo es quemado. Sin embargo, esto es imposible. El fuego físico sólo puede afectar a la materia de este reino material. No influye en la zona donde se encuentra el alma del hombre. La muerte tiene lugar porque la conciencia se retira de este reino material. Así pues, cuando se confirma que el hombre ha muerto, la conciencia humana se retira de él, y no puede sentir nada de lo que le ocurre al cuerpo.

Ahora bien, no siempre es fácil determinar cuándo se ha producido plenamente la muerte. Aunque el corazón haya dejado de latir, todavía puede haber actividad cerebral. Por lo tanto, es prudente incinerar el cuerpo sólo después de unas 36 horas. Esto se debe en parte a que justo antes y después del último latido del corazón se produce la llamada visión panorámica. Esto significa que el moribundo ve pasar por el ojo de su mente, como en una procesión, todos los acontecimientos que han ocurrido en su vida y todos los pensamientos que ha tenido. Cosecha las tan preciadas lecciones espirituales de la vida pasada y experimenta la justicia absoluta de todo. Pero este proceso dura



Crematorio del cementerio de Zorgvlied, en Amsterdam.

como mucho algunas horas. Por lo tanto, la cremación del cuerpo después de 36 horas no afectará al proceso.

Otra confusión tiene que ver con las cenizas y los huesos triturados del cadáver. Como se señala en la introducción, se supone que esparcir las cenizas en el mar tiene un posible efecto adverso en la construcción del cuerpo en una nueva encarnación.

Se puede dar una respuesta detallada a esta pregunta, que está relacionada con el deambular de los átomos de vida. Porque no son tanto las células físicas, las moléculas y los átomos los que construyen nuestros cuerpos, sino las fuerzas conscientes que hay detrás de ellos. Esas fuerzas, las conciencias de seres primitivos, se denominan átomos de vida.

Los átomos de vida son bloques de construcción vivientes. Son la fuerza animadora o vital que hay detrás o dentro de cada partícula física. El átomo de vida no es el átomo físico, que no es más que su vehículo. Por lo tanto, no son los átomos de vida los que desaparecen en el fondo del mar cuando las cenizas de un cuerpo fallecido se esparcen en él. Ese átomo de vida es libre tras la muerte física. Sigue sus propios impulsos internos. Emprende un viaje a través de diferentes reinos de la naturaleza que corresponden a sus características propias. Sólo cuando la conciencia humana descansada se prepara para reencarnarse de nuevo, el átomo de vida es atraído psico-magnéticamente a la esfera que el humano que va a encarnar emana de sí mismo. Así, el proceso de cooperación entre la conciencia humana y los billones de átomos de vida puede volver a continuar.

El Ser Humano real

Por supuesto, después de la muerte, el cuerpo material debe ser tratado con el debido respeto. Ha servido como

vehículo del alma humana. Pero no es necesario un exceso de atención que podría incluso entorpecer la retirada del alma. Es preferible una ceremonia sencilla, sin demasiada emoción.

En los círculos hindúes hay elaborados y complicados rituales que preceden a la incineración, que se suponen necesarios para el descanso del alma. También lo vemos en otras tradiciones religiosas. Si propician algo, es más bien *desasosiego del alma*, porque es el propio vehículo el que recibe toda la atención, lo que puede atraer el alma a la tierra en lugar de despedirse de ella.

En ciertas zonas del Tíbet, donde escasea la leña, la gente deposita los cadáveres en las rocas como alimento para los buitres. Bajo nuestro punto de vista occidental esto puede sonar bárbaro, pero es una forma eficaz de limpiar el vehículo y separar el alma de lo terrenal.

Que la cremación se esté convirtiendo en algo más habitual en los países occidentales es un hecho favorable. Quizá sea una señal de que el gran valor que se ha dado al cuerpo durante muchos siglos está empezando a desmoronarse. Esperemos que de ello resulte una mayor atención hacia el verdadero ser humano: esa parte de nosotros que sobrevive a la muerte.

Referencias

1. Michael Gomes, *Los Albores del Movimiento Teosófico*. Wheaton, Editorial Teosófica, Quest Book, 1987, p. 99 y siguientes.
2. G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*, p. 479, publicación original.
3. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Vol. II*. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1988, p. 856 (p. 753, paginación original en inglés).
4. Para más información sobre el proceso de morir y especialmente su primera etapa, véase: Gottfried de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas. Volumen 11. La Muerte y las Circulaciones del Cosmos*, La Haya, Fundación I.S.I.S., p. 45 y siguientes (Edición Point Loma Publications, 1987, p. 24 y siguientes).



En una colmena, hay una estricta división del trabajo. Una abeja obrera no realiza siempre la misma tarea. Por el contrario, cada una de ellas pasa por una serie de fases vitales en las que realiza tareas para la colonia cada vez más difíciles.

La persona adecuada en el lugar adecuado

El número de septiembre de 2023 de *Lucifer* contiene el artículo titulado “¿Cómo encontrar tu Trabajo?”⁽¹⁾ A continuación, elaboraremos la imagen teosófica esbozada en él concentrándonos en la cuestión práctica: **¿cómo garantizar que se emplea a la persona adecuada en el lugar adecuado del conjunto? Descubriremos que podemos llegar a soluciones eficaces, que pueden significar mucho para los implicados y que, sin embargo, son raramente aplicadas en nuestra sociedad.**

Pensamientos clave

» Debido a que hemos seguido un único sendero evolutivo en vidas pasadas, nuestro carácter resultante es único. Cada persona contribuye de forma diferente y peculiar a la totalidad.

» Cuando nos demos cuenta de la unidad fundamental de toda vida, veremos la pregunta “¿cuál es la persona adecuada en el lugar adecuado?” de una forma totalmente distinta. Esto se refleja en muchas situaciones diferentes.

En nuestra sociedad, muchas personas trabajan en lugares para los que no están capacitadas en absoluto, o en los que apenas tienen oportunidades de usar y desplegar sus talentos. Las consecuencias suelen ser graves. Cuando una persona tiene una tarea que no es adecuada para ella, por ejemplo porque está por encima de sus capacidades, puede sufrir un estrés continuo y agotador. Y si alguien tiene una tarea que está por debajo de su nivel, será poco estimulante para esa persona y un gran desperdicio para la sociedad en su conjunto. ¿Cómo llegamos a esto? ¿Y qué podemos hacer al respecto?

¿Cuándo una sociedad es un todo armónico en crecimiento dinámico?

Antes de profundizar en estas cuestiones, recordemos algunas de las reflexiones esenciales del artículo “¿Cómo encontrar tu Trabajo?”. Este artículo explica que todo ser humano

está enraizado en el Núcleo espiritual del Universo y, por tanto, lleva en su interior capacidades cósmicas. Existe una Unidad espiritual subyacente de la que formamos parte. Somos – aunque sólo nos demos cuenta parcialmente – dioses en ciernes.

Nuestro *verdadero Trabajo* como seres humanos es aprender a armonizar nuestro *pensamiento*, o en otras palabras, expresar nuestra conciencia de unidad, nuestra comprensión de la Vida y nuestro razonamiento en cada uno de nuestros pensamientos. Nuestro verdadero Trabajo es “arar, sembrar y cosechar” *en el plano mental*. Esa es esencialmente la función que como humanidad tenemos que realizar en nuestro Planeta. Por supuesto que también debemos actuar. Debemos hacer cosas, pero el impacto y la influencia de lo que hacemos o dejamos de hacer está determinado por el grado en que hayamos logrado pensar de manera armónica.

Otro pensamiento esencial en este

artículo es: tu Trabajo es tu *contribución única* a la totalidad, a esa Vida una que todo lo abarca. Esto incluye todo tipo de contribuciones que puedas hacer, remuneradas o no, con independencia de que se consideren formalmente como trabajo. Una sociedad está en armonía y funciona como una unidad *cuando todos añadimos nuestra cualidad única al todo*. Es nuestro *dharmā*, deber o responsabilidad como seres humanos el apoyar a todas las comunidades de las que formamos parte. Naturalmente, lo haremos desde nuestras capacidades actuales y nuestro carácter único, que nosotros mismos hemos construido en innumerables encarnaciones anteriores.

Además, nuestra posición actual en la sociedad no es casual. En esta encarnación, nos encontramos en esa comunidad, en medio de aquellas personas, con las que hemos desarrollado una atracción en vidas anteriores. Pertenecemos a esa comunidad; aquí es donde reside nuestro *dharmā*.

Hay una serie de consideraciones que pueden ayudarte a encontrar el trabajo adecuado para ti. ¿La tarea responde a una necesidad *real*? ¿Es un *trabajo querido de corazón*? ¿Es tu *motivación* altruista, constructiva? Éstas son algunas de las claves teosóficas del artículo “¿Cómo encontrar tu Trabajo?” Ahora nos basaremos en ellas.

Tu lugar apropiado en la sociedad, tus tareas, no son algo “dado”. Al contrario: somos seres que aprendemos, que crecemos y, por tanto, lo que constituye nuestro trabajo evoluciona constantemente con nosotros, incluso dentro de una misma encarnación. Por eso, todo lo que vamos a contar, debes imaginarlo siempre como un proceso *dinámico*.

¿Por qué la contribución de cada uno es única?

Todos nosotros, en innumerables encarnaciones pasadas, hemos sido capaces de sacar a la luz algunas de nuestras potencialidades ilimitadas. Lo hemos hecho de una manera única, a través de las elecciones de vida que hemos realizado por propia voluntad: a través de los tipos de actuaciones que hemos llevado a cabo de forma deliberada y de los hábitos que hemos construido. De hecho, estamos cambiando continuamente nuestro carácter, nuestra forma de pensar, a través de nuestras elecciones. De modo que nuestro carácter está constantemente desplegándose, evolucionando, aunque siempre hay una característica individual fundamental trabajando tras él (nuestro *Swabhāva*).⁽²⁾ Así, cada uno ha desarrollado ciertas facultades específicas: puede ser algún conocimiento técnico, o sentido del

lenguaje, etcétera. Podemos usarlas en beneficio de los demás. Por supuesto, deberíamos seguir ampliando nuestras facultades, para hacerlas más universales, y también desarrollar otras nuevas, pero nuestro lugar actual dependerá de las facultades ya desarrolladas. En resumen: cada ser humano tiene algo que ofrecer a la totalidad, que siempre es diferente de la contribución de otro. Tu lugar en el todo debería reflejar eso.

Así, todo tipo de tareas en una sociedad debe contar con personal. Los seres humanos nos compensamos y nos complementamos unos con otros. Incluso si todos viviéramos en el campo y todos tuviéramos una granja, seguiríamos ayudándonos mutuamente. Al fin y al cabo, una persona sabe cómo construir el mejor granero, otra cómo tratar mejor las enfermedades de los cultivos y una tercera cómo crear asociaciones agrícolas ventajosas. Y, de hecho, el trabajo exitoso de los demás nos muestra el potencial que aún aguarda dentro de nosotros para ser desarrollado. En nuestra sociedad actual, el trabajo formal suele estar vinculado a un determinado salario. Cuanto más alta es tu posición social, más dinero recibes. Desde el punto de vista teosófico, cada contribución es esencial y, por tanto, no vale más que otra. Si nos diéramos cuenta de ello, expresaríamos esta igualdad en la manera que tenemos organizada financieramente nuestra sociedad.

¿Por qué muchas personas no están en su lugar “correcto”?

La división actual del trabajo es en muchos casos desarmonía. En general, esta situación es producto del egoísmo y la ignorancia acerca de la naturaleza y el propósito de la vida.

Las ideas teosóficas sobre la naturaleza del Hombre y la estructura *interna* de la sociedad aún no son lugares comunes y, por tanto, rara vez se ponen en práctica. En lo que a este punto se refiere, aún queda un mundo por conquistar. Y todos nosotros podemos recopilar fácilmente una larga lista de causas por las que las personas acaban en el lugar equivocado: ambiciones personales (hacia el estatus o el dinero), simpatías y antipatías personales entre jefe y empleado, prejuicios hacia ciertos grupos de personas, actitudes sociales sobre quién debe hacer qué, la tendencia a apearse a un trabajo, etc.

De hecho, todas son manifestaciones del mismo tipo de pensamiento, a saber, poner tu “yo” en el centro en lugar de lo que necesita tu comunidad: la comunidad de la que formas parte inseparable. No te ves a ti mismo y a los demás como seres con raíces espirituales, ni como

miembros perfectamente iguales de *una* Humanidad. ¿Y por qué muchas personas están tan enfocadas en lo que consideran sus más altos intereses personales? Porque creen que sus vidas están separadas de las vidas y destinos de todos los demás, mientras que en la práctica, vemos continuamente que el destino de todas las personas está estrechamente entrelazado, hasta el punto de que podemos hablar de un único destino, el de toda la humanidad. Por tanto, nuestras preocupaciones deben girar, no sólo en torno a nuestras metas externas, sino especialmente en torno al objetivo de garantizar que *todas* las personas puedan desarrollarse de forma armónica.

Apelando al bagaje espiritual de cada uno

¿Qué implica “desarrollarse armónicamente”? Todo ser humano ha acumulado ya un cierto “bagaje espiritual” durante sus encarnaciones. Todo ser humano ha desarrollado ciertos ideales nobles, aunque limitados. Esta devoción “por encima de uno mismo” hacia algún propósito superior puede estar, en ciertas personas, profundamente oculta, pero siempre está ahí. Por tanto, siempre puede volver a despertarse.⁽³⁾

Y a menudo esto puede hacerse de una manera práctica, dando confianza a alguien en tareas de responsabilidad. Por ejemplo, haciendo que alguien experimente la satisfacción de la buena artesanía, o la devoción de hacer música juntos. O estimulando a alguien a descubrir y usar otros campos del conocimiento, o a ayudar y aconsejar a otras personas. Así pues, el reto consiste en encontrar las aspiraciones específicas de cada uno, *su* bagaje espiritual, y ayudarlo a no caer en las trampas en las que pueda haber caído en el pasado. Una vez hecho esto, estas personas empezarán a experimentar una conexión con su propia naturaleza superior, y enriquecerán su bagaje por medio de su aplicación práctica.

El cumplimiento de los deberes de la vocación particular de un hombre,
Aunque carezca de excelencia,
Es mejor que el cumplimiento del deber de otro, por muy bien realizado que esté;
Y quien cumple los deberes obligados por la naturaleza,
No incurre en pecado.

Bhagavad-Gītā, capítulo 18, versículo 47.
Traducción de W.Q. Judge.⁽⁴⁾

¿Cómo conseguir en la práctica: la persona adecuada en el lugar adecuado?

Conseguir que la persona adecuada esté en el lugar adecuado es posible cuando partimos del principio de que cada persona puede hacer una contribución equitativa y única, y por tanto debe tener la oportunidad de realizarla en la sociedad. Esto se consigue cuando partimos de la idea de unidad.

Nuestra satisfacción laboral será mucho más profunda si la hacemos derivar del cumplimiento de una función valiosa en la sociedad. Por poner un ejemplo: hace unos años, algunos empleados de una compañía ferroviaria se pusieron en huelga porque no querían conducir siempre por la misma ruta. Lo llamaban “dar vueltas alrededor de la iglesia”. Se puede estar también satisfecho en el trabajo transportando a la gente lo mejor posible. En el primer caso, se trata de tus preferencias personales; en el segundo, del propósito original de tu trabajo.

A continuación hay algunas preguntas sobre situaciones concretas. Con ellas pretendemos ofrecer algunos puntos de partida para que puedas comprobar por ti mismo cuáles son las consecuencias concretas de los principios teosóficos en esas situaciones. Por supuesto, se podrían añadir muchas más.

Para evitar cualquier malentendido: aunque las preguntas que siguen se formulan en términos de trabajo remunerado (al hablar de candidatos y similares), se pueden aplicar a *todo* tipo de contribuciones – trabajo remunerado y no remunerado – aunque, por supuesto, en cada situación el proceso puede adoptar una forma externa diferente. Además, cuando hablamos de él, nos referimos a él *o* ella, como siempre hacemos en nuestros artículos de *Lucifer*.

Algunas situaciones concretas

- Formas parte de un equipo. Resulta que un candidato tiene tantas cualidades que te encantaría tenerlo en tu equipo. O, un ejemplo comparable: uno de los empleados de otra sección de tu organización tiene estas cualidades tan solicitadas. Podría ir a su departamento. Pero... tu percepción más profunda de esta persona y de nuestra sociedad en su conjunto te dice que podría tener mayor significación para la humanidad *fuera* de tu organización. ¿Se lo indicarías a esa persona, por ejemplo, haciéndole esa pregunta? ¿Le animarías a dar ese paso?
- Actualmente desempeñas una tarea concreta en la organización. Ves, con una visión objetiva e impersonal, que otra persona podría hacer tu trabajo mejor

que tú, y que es posible un cambio de tareas que beneficiaría a toda la organización. ¿Qué harías?

- Es costumbre en tu organización que los becarios y los empleados principiantes adquieran primero experiencia en áreas que impliquen menos responsabilidad. Siempre se destina un cierto número de años para ello. Supongamos ahora, que una persona nueva aprende relativamente rápido, entiende y domina las cosas con presteza... ¿haces una excepción? ¿Dejas que esa persona pase por la fase preparatoria con mayor rapidez? ¿Le preguntas, por ejemplo, desde le etapa inicial su opinión sobre problemas importantes? ¿Tienes curiosidad por conocer su punto de vista sobre la política de la organización? En resumen, ¿adaptas la formación a su carácter y cualidades internas, cualidades ya muy desarrolladas en vidas anteriores?
- Los individuos emprendedores y creativos a veces crean sus propios puestos de trabajo. Miran a su alrededor para ver cómo funciona todo, y ven “que todavía falta un engranaje importante en la máquina”. Están dispuestos a convertirse ellos mismos en ese engranaje. ¿Lo permitirías, aunque esa función no estuviera en la descripción formal de los puestos de trabajo y las escalas salariales? ¿Llegarías incluso a apoyarlo?
- Hay una emergencia que tu grupo debe superar. Algunos miembros del equipo demuestran habilidades insospechadas mientras están sometidos a una gran tensión. Por ejemplo, hay miembros del equipo que revelan que pueden pensar con claridad y dar a los demás valor y directrices definidas. Ahora, cuando la emergencia haya pasado, y todos vuelvan a las tareas habituales... ¿continuarías simplemente con la división del trabajo anterior? ¿O cambiarías algo?
- Un recién llegado promete mucho. Demuestra ser competente. Pero algunos clientes podrían tener problemas con su aspecto, el color de su piel, su religión o su forma de hablar. Tú miras más allá y ves a la verdadera persona que hay detrás. Pero sabes que otros no lo harán. ¿Aun así le das a esa persona las tareas que se ajustan a sus ideales y a su carácter?
- Tienes un trabajo agradable, con buenos compañeros y un buen sueldo. Pero si se dejara de fabricar el producto o servicio que ofreces, el mundo apenas lo echaría de menos. No es necesario. Lees en los periódicos que en cierto sector esencial hay escasez de personal y, por tanto, mucha presión laboral. ¿Estás dispuesto a dejar tu trabajo y reciclarte?

- En tu organización o profesión la mayoría de la gente trabaja a tiempo completo. Es lo que tradicionalmente se espera. Descubres que podrías marcar la diferencia con algún trabajo voluntario importante. ¿Hablarías con tus superiores de que quieres trabajar a tiempo parcial, para tener más tiempo para ello?

Soluciones originales...

Si hacemos nuestro *Trabajo* en el mundo con mayor perspectiva, descubriremos que podemos resolver todo tipo de problemas prácticos de maneras originales. Son originales porque están fuera de las costumbres dominantes. Seríamos más capaces de alentar a nuestros semejantes para encontrar el lugar que les corresponde: donde son útiles, donde hacen algo cercano a su corazón. Actuando así, sembramos las semillas de una sociedad más sabia. ¿Y dónde puede empezar eso sino en nuestro propio círculo?

Referencias

1. E. Bomas, “¿Cómo encontrar tu Trabajo?”. Artículo en: *Lucifer – el Mensajero de la Luz*, número 3, septiembre de 2023, p. 90-94.
2. G. de Purucker explicó el concepto teosófico de Swabhāva en varios lugares. Muy sucintamente lo encontramos en su *Glosario Oculto*. Londres, Rider & Co., 1933 (1ª edición). Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/occult-glossary/>. Una explicación mucho más amplia y profunda la da en: *Enseñanzas Esotéricas. Volumen 5. “Jerarquías y la doctrina de las emanaciones”*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 76-111, y en *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. Covina, California, Theosophical University Press, 1947 (2ª impresión de la 1ª edición de 1932), capítulos X-XII. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/>.
3. Véase también el artículo: E. Bomas, “Portadores de la Luz en nuestra sociedad. Frans Douw”. *Lucifer – el Mensajero de la Luz* número 4, diciembre de 2022, p. 140-143. Frans Douw es ex director de instituciones penitenciarias.
4. W.Q. Judge, *Bhagavad-Gītā*. Combinado con sus *Ensayos sobre el Gītā*. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1969, p. 99-100.

Preguntas & Respuestas

Causas kármicas

Una persona es encarcelada injustamente durante años. Después, resulta que era inocente, por lo que es liberada. ¿Cómo puede explicarse esto desde el punto de vista kármico?

Respuesta

Sólo los sabios, cuya conciencia va mucho más allá que la conciencia de la gente corriente, pueden rastrear cada consecuencia hasta su causa primera. Por lo tanto, nos resulta imposible averiguar por qué alguien acaba exactamente en una situación determinada. Sin embargo, podemos decir algo en general sobre esta situación aparentemente injusta.

En cada una de nuestras encarnaciones, los seres humanos creamos millones de causas. Al fin y al cabo, cada pensamiento y cada acto es una causa, que un día debe conducir a un efecto. A veces, este efecto llega casi inmediatamente después del acto. Pero en otros casos, tarda varias vidas. Sólo puedes cosechar las consecuencias si la situación lo permite. Si realizas ciertos actos de joven, es posible que sólo puedas cosechar las consecuencias en una situación similar, por ejemplo, durante tu juventud en una próxima vida.

Además, tienes que tener en cuenta que las personas están con frecuencia llenas de contradicciones. No hay mucha gente que tenga un carácter inquebrantable. Durante un tiempo, una persona puede actuar de forma muy egoísta y, de repente, realizar un acto desinteresado. También ocurre lo contrario.

Si nos ponemos a especular sobre el caso teórico de una persona inocente en prisión, podría ser que – quizá hace unas cuantas encarnaciones – cometiera cierta injusticia. Las consecuencias aún no pudieron ser cosechadas, porque la situación no estaba madura para ello. Aunque es una persona justa en esta vida, es sin embargo encarcelada: una consecuencia de un pasado muy lejano.

También puedes imaginar que, en una vida previa, esta persona no afrontó con rectitud las consecuencias desarmónicas que provocó entonces. “Huyó de ellas”. Como resultado, tiene que enfrentarse a esas consecuencias ahora, en esta vida, en este caso siendo acusado injustamente de un crimen. Por supuesto, puedes pensar en otras situaciones en las que esto podría ser así. Se puede comparar, hasta cierto punto, con una persona que se entregó al alcohol en su juventud. A los 30 años, se dio cuenta de que ese comportamiento no le llevaría a ninguna parte y dejó de beber. Sin embargo, puede desarrollar de adulto una enfermedad hepática, resultado del consumo excesivo de alcohol cuando era joven. Así soluciona la desarmonía que causó en su día.

Recuerda que puedes aprender valiosas lecciones de cada experiencia: armónica, discordante o neutra. Por ejemplo, el ex presidente de Sudáfrica y luchador contra el apartheid, Nelson Mandela, describe en su autobiografía lo que aprendió durante su encarcelamiento – casi de por vida – en términos de, por ejemplo, fortaleza, paciencia y compasión.

Pregunta

Lo que debe ocurrir, ocurrirá. Alguien está enfermo y no puede ser tratado en su propio país.

Se va a otro país, donde es ayudado. Si no lo hubiera hecho, no habría sobrevivido. ¿Sigue siendo cierto entonces que “lo que debe suceder, sucederá”?

Respuesta

La doctrina del karma no es fatalidad, no es el destino. El karma existe porque hay libre albedrío y una unidad fundamental. La acción de un ser influye en la vida de todos los demás, no importa lo grande o pequeña que sea esa influencia. Y en cada situación, puedes elegir cómo actuar. Por lo tanto, hacer elecciones no entra en conflicto con la doctrina del karma, es su núcleo. Así pues, la forma en que respondemos a lo que nos ocurre no está predestinada: la determinamos nosotros mismos.

Puede haber dos personas que se enfrenten más o menos a la misma dificultad en la vida, pero una de ellas la afronta concienzuda y reflexivamente, y no sufre ningún trauma, mientras que otra reacciona ante ella de forma tan incontrolada que, por las elecciones realizadas, hace que la situación sea tres veces más difícil de lo que es en realidad: para sí misma y para los que le rodean. Así pues, la afirmación “lo que deba suceder, sucederá”, como una especie de predestinación, no es cierta. Si el futuro estuviera ya fijado, esto sería la negación del libre albedrío.

El sentido de esta afirmación, tal como la vemos, es que nunca puedes anular una causa creada. Puedes lamentarte y

arrepentirte, pero eso no elimina la causa de un acto. Después de haber cometido un acto egoísta y arrepentirte de él, puedes – y esto es ciertamente aconsejable – realizar un acto desinteresado. Aun así, al hacerlo no destruyes el acto egoísta ya cometido. Pero lo que siempre es definitivamente sabio hacer, es considerar cada nueva situación desde tu más profunda percepción, y actuar lo mejor que puedas, en beneficio del conjunto.

Mientras no conozcamos las causas de nuestro pasado, puede parecer difícil determinar exactamente lo que hay que hacer. Pero en realidad eso no es importante si actúas en armonía, lo mejor que puedas. De este modo, crecerás rápidamente en sabiduría, y serás cada vez más capaz de determinar “lo que hay que hacer”.

En el caso teórico de la pregunta, no era cierto en absoluto que el enfermo no debiera ser ayudado, sino que evidentemente había creado un vínculo desde una vida pasada con otro país, donde ahora podía curarse de su enfermedad, basándose en su propia elección.

Pregunta

¿Cómo consolar a alguien cuya hija ha sido violada y asesinada?

Respuesta

No creo que eso pueda hacerse, al menos no inmediatamente. Sería francamente cruel hablar de karma a un padre cuya hija ha sido víctima de algo tan horrible. En ese caso, permanecer en silencio es mejor que hablar. Sin embargo, debemos estar ahí para la otra persona, ofreciéndole un hombro reconfortante y un oído atento.

No obstante, después de algún tiempo – dependiendo del estado mental y emocional de la persona que sufre esta

terrible angustia – podrías dar tus puntos de vista sobre la reencarnación y el karma, pero nunca de forma prepotente o pedante. Deja que la otra persona plantee sus preguntas y respéctala si no lo hace.

Conocimos a alguien a quien realmente le habían hecho las cosas más terribles. Había vivido un infierno en la tierra. Había ido a muchos psicólogos y psiquiatras, se había sometido a muchas terapias, pero no podía olvidar el sufrimiento. Todas las noches tenía pesadillas. Cuando conoció la Teosofía y la doctrina del karma, se quedó muy callado durante algún tiempo. No hablaba de ello con nadie. Pero cuando asimiló las enseñanzas, se liberó de su pasado.

Cada caso es diferente, por supuesto. Pero, en última instancia, sólo puedes experimentar la verdadera paz cuando te das cuenta de que todo lo que ocurre tiene una causa, y que esta causa puede ser rastreada hasta tus propios pensamientos y acciones. Y que podemos construir un mundo nuevo y mejor cada día.

Oración y meditación

Se dice que rezar y meditar no sirve de nada. Entonces, ¿por qué Siddhārtha logró tanto a través de la meditación?

Respuesta

Meditar en sí mismo no es incorrecto. La única pregunta es: ¿qué entiendes por meditación y cómo y con qué propósito meditas?

Nosotros decimos: sé activo en tu meditación. No te sientes y te quedas mirando una imagen de Buda o la punta de tu nariz, y luego simplemente esperes a ver qué viene. Tampoco trates de desconectar tu pensamiento, sino despréndete de tus pensamientos cotidianos. Vacíate de todos los pensamientos banales y

profanos. Para ello, imagina conscientemente una imagen mental de unidad. Ve al otro como una parte de ti mismo. Sí, ve al otro como tú mismo. Identifícate con el otro, con tus amigos, con tus enemigos, si los tienes, e intenta darte cuenta de que tú eres todos ellos.

Temprano por la mañana, cuando sale el sol, es un momento excelente para reflexionar sobre esto. Puedes leer un fragmento de un libro inspirador y luego dejar que su significado cale hondo en ti. Intenta mantener esa imagen de UNIDAD activa en el fondo de tu conciencia 24 horas al día, coloreando todos tus demás pensamientos y acciones. Al fin y al cabo, irradas lo que eres, y si esto tiene una cualidad desinteresada supra-personal, también beneficia a todos los que te rodean.

Robar a los ricos

Si en algún país hay mucha gente pobre y una pequeña minoría rica, y unos pocos heroicos roban a los ricos para ayudar a los pobres. No tienen otra opción. ¿Qué opina al respecto?

Respuesta

En general, se puede decir que el fin nunca justifica los medios. Apropiarse ilícitamente de cosas que no te pertenecen no es ético desde nuestro punto de vista. Antes de cometer un acto tan severo, deberías considerar detenidamente si realmente has intentado todas las vías legales posibles.

Las soluciones a este tipo de problemas dolorosos suelen encontrarse mejor juntos que aislados. Por ejemplo, un grupo de vecinos puede poner en marcha un huerto y una cocina comunitarios. O puedes organizar una protesta pacífica junto con otras personas pobres, pidiendo a las autoridades que tomen medidas. También puedes

hacer un llamamiento ético a los ricos para que renuncien a parte de su riqueza en beneficio de los que pasan hambre. Sin duda hay más posibilidades, y si eres creativo y trabajas en equipo, puede que consigas resolver este acuciante problema mejor que robando. El robo a menudo sólo será una solución temporal, y también tiene sus consecuencias kármicas.

En el caso de que no puedas dar de comer a tus hijos, finalmente tendrás que hacer una elección como padre o adulto. Es tu deber alimentarlo. Y si realmente no hay comida, puedes recurrir al robo en un caso extremo. Tienes que elegir. Tú mismo haces esa elección. Sé consciente de que cada elección tiene sus propias consecuencias, también a largo plazo. La última piedra de toque es siempre tu propia conciencia. Por eso, siempre aconsejamos: escucha a tu conciencia.

Agenda

Conferencias online

Todos los domingos a las 19:30, hay una conferencia teosófica o una reunión de estudio. Cada serie destaca una de las siete “Joyas de la Sabiduría” y analiza su significado para nuestros pensamientos y actos cotidianos. El programa completo puede consultarse en: blavatskyhouse.org/lectures/.

Las conferencias son en inglés.

Conferencia de Helena P. Blavatsky

12-05 Sobre el significado de gran alcance de su vida y su extensa tarea, como mensajera de los Maestros

Serie 7, Mayo – Junio

Tres señales en la búsqueda de uno mismo

Las claves de nuestra naturaleza espiritual son nuestra conciencia, nuestra intuición y nuestra inspiración. ¿Cuáles son estas claves y sus aplicaciones esenciales, conductoras e inspiradoras? ¿Cómo reconocerlas en la vida cotidiana?

26-05 Conciencia, intuición, inspiración: ¿cómo entrenarlas y aplicarlas?

02-06 Reunión de estudio sobre la conferencia del 26-05

Próxima Conferencia Internacional de Teosofía

Tema ITC 2024:

**¿Qué es un ser humano?
“Hombre, Conócete a Ti Mismo”**

Fecha: 18-21 de julio de 2024

Lugar: online

Exploraremos qué es un ser humano en el más amplio sentido teosófico y escucharemos breves conferencias seguidas de grupos de estudio.

Colofón

Editores:
Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:
Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:
I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-
foundation.org

© I.S.I.S. Foundation
Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es
“Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth”. Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.
El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

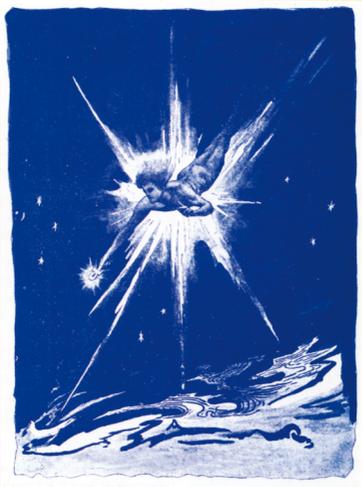
- Es una organización sin ánimo de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede mandar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)